

andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 378 — del 15 al 30 de abril — 125 ptas.



EL LIBRO EN ARAGON

En
Galeradas,
el n.º 14
de «Noreste»

Un éxito en televisión...y ahora en "la Caixa".

"Los Gozos y las Sombras"

Ahora puede ver de nuevo «Los Gozos y las Sombras», de Gonzalo Torrente Ballester, una de las novelas contemporáneas más interesantes y una de las mejores series de Televisión.

Reviva los sentimientos y frustraciones de Clara, de Carlos, de Dña. Mariana, de Cayetano, ... y de tantas personas que viven sus alegrías y penalidades en Pueblanueva del Conde. La Galicia arcaica, de viejas familias aristocráticas decadentes y de una sociedad, aún embrionaria, que se esfuerza por emerger.

Venga a "la Caixa" a buscar esta interesante obra.



Día del Libro
Del 22 al 30 de Abril

OFICINA PRINCIPAL Don Jaime 1, 26 Tel. 29 92 66 - 29 92 67
AGENCIA DELICIAS Avda. de Madrid, 197 Tel. 31 20 96
AGENCIA PLAZA ARAGON Paseo de Pamplona, 9 Tel. 21 72 41



CAJA DE PENSIONES

"la Caixa"



Historias para no votar (a la derecha)

sumario

Aragón. — La compra de la Feria de Muestras	8
A debate. — Las cárceles, en la picota	10
Informe. — Elecciones Municipales	13
Entrevista. — Clemente Alonso habla de Miguel Labordeta	18
El libro en Aragón	21
Galeradas. — «Noreste», n.º 14	27
Tuñón de Lara, en Madrid	45
Arquitectura lombarda en el Serrablo	46
Paisanaje. — Luciano Gracia	48

Y las secciones: Recortes de prensa, Esta tierra es Aragón, Rolde, Artes liberales, Bibliografía aragonesa, Al cierre.

La edición facsímil del número 14 de «Noreste» ha aumentado el número de páginas de ANDALAN hasta 68, que sin embargo sacamos a la venta al precio habitual de 125 pesetas.

Director: Eloy Fernández Clemente

Redacción: Enrique Ortego

Maquetación: E. Ortego y J. L. Cano

Portada: J. L. Cano

Administración: Carlos Romance

Publicidad: Jesús Rodríguez y Javier Inglés.

Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral.

Teléfono 396719

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón,

km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972

Habrá quien piense que en ANDALAN nos metemos siempre contra la derecha más que nada por cosa de la mala leche, o porque no tenemos nada mejor que hacer. La ideología, dirán, que nos corroe los sesos. (La ideología, que hace unos años daban por muerta a la luz del crepúsculo y ahora se les revive mañanera en la bañera del «modelo de sociedad».) ¡Qué más quisiéramos nosotros que de la derecha no quedara sino la ideología! Entonces casi no tendríamos que ocupar el tiempo en desmadejar sus juegos de palabras: la segunda mitad del siglo veinte ha puesto la tarea así de fácil. Sucede, sin embargo, que cuando la derecha habla, o escribe (esto, si el dedo del gatillo frecuentó los pupitres o el púlpito), hay que avisar que debajo de las palabras hay comportamientos, acciones que la historia hace entender por encima de todo ese ruido que ahora algunos señores se empeñan en hacer con la boca, a la hora de pedir los votos. Para entender el significado de ciertas palabras no hay que buscar, en caso de usarlas la derecha, en ningún diccionario etimológico: lo verdadero que tienen está en los documentos de sus consejos de administración.

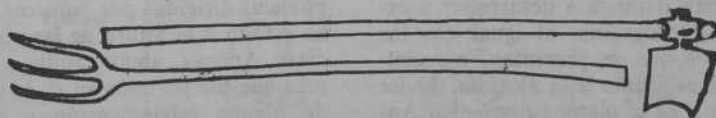
Así, Aragón, Libertad, Autonomía, tienen, en los papeles de la derecha, una triste historia de sometimiento a las cifras: sumas y restas que jalonan el esfuerzo de nuestra burguesía por encontrar el hueco para acceder, al menos, a un rincón de la cúspide del poder económico que el proceso de afianzamiento del Capitalismo Monopolista de Estado fue exigiendo con el apoyo del engranaje político franquista.

La estructura económica actual de nuestra región constituye la denuncia más evidente de la acción de la oligarquía caciquil aragonesa durante el fascismo: si el Aragón de hoy depende en gran medida de los monopolios privados o estatales, frente a los que nada pueden iniciativas locales, a ella lo debemos. Y fue una suerte, para esa oligarquía, encontrarse con una región civilmente inerte ante su descarado atropello. Y una suerte para ella también ha sido que la transición a la democracia no haya podido ponerla en su lugar: en el banquillo de los acusados del crimen de esa región.

Ha conseguido, el capital financiero y sus industrias secuaces, instalarse en las nuevas plataformas que la Libertad ha ofrecido, andando el tiempo, para la defensa de sus intereses bien atados en el entramado del Estado centralista. Entre otras cosas, porque créditos, avales, subvenciones... crean clientela, que luego son votantes. El que tuvo, retuvo: la libertad del pequeño industrial, urbano o agrario, ha sido la libertad de votar a pequeños dictadores que ya de antemano tenían sus votos cosidos a las facturas de la cartera de pedidos. El voto, para ellos, no es más que una cuota adicional para mantener a los políticos que gesticulan para la galería.

Y cuando ha sido necesario reconocer los derechos autonómicos, y componer un Estado descentralizado, Autonomía ha sido, tarde pero a tiempo, la palabra clave, la consigna que se ha hecho camino, a contrapelo, en los pasillos del poder económico local. Se trata, ahora, de culminar la obra: sujetar las riendas de lo atado antaño. Siendo Aragón su cacicato, quieren que se confunda el interés del cacique con el del territorio, y hacerlo, ahora libremente, un interés autónomo. Para que el debe y el haber de la cuenta bancaria siga teniendo los números redondos en la primera letra de su diccionario de regiones expoliadas.

Nos habrán dado, entonces, toda una lección de historia económica. Y de cinismo.





Zaragoza, noviembre-diciembre 1982 — Núm. 13 — Segunda época — 30 ptes.

UNIVERSIDAD

Revista de cultura y vida universitaria

Las Jornadas estudiantiles pasaron con más pena que gloria

Las I Jornadas Estatales de Estudiantes Universitarios defraudaron totalmente el interés que habían despertado. Desde el primero día el ambiente en los plenos fue tenso y enrarecido, con un enfrentamiento total entre los partidarios de un movimiento estudiantil de carácter asambleario (defendía que las conclusiones no fueran vinculantes y que se debatieran en los centros) y en los que propugnaban que fuera estable e institucional con representantes, elegidos democráticamente, en todos los órganos de Gobierno de la Universidad (este grupo quería que las conclusiones fueran vinculantes).

Este enfrentamiento, a pesar de la mediación de los representantes de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, se tradujo en una ruptura total entre los defensores de una y otra opción. Así aparecieron el sector «oficialista» o asambleario y el «escindido» (más tarde denominado Asamblea Democrática de Centros).

Diario de Teruel

Balance de gestión socialista en Teruel

Con motivo del acto político «Cuatro años de gestión municipal socialista» pulsamos la opinión de nuestro diputado en Cortes Pedro Bofill, en torno a la gestión realizada en la provincia y su opinión de cara a las próximas elecciones. Estas fueron las preguntas y las respuestas:

—Se ha hablado de un programa general de cara a las elecciones y otro específico de acuerdo con las características de cada provincia. Vamos a referirnos exclusivamente a Teruel: ¿qué programa tiene el PSOE de cara a las elecciones?

—No me corresponde a mí decirlo; creo que en Teruel la organización es la que está llamada a desarrollar y explicar ese programa; al igual que los candidatos que se presentan, especialmente el aspirante a la alcaldía, Javier Velasco; y en el plano autonómico An-

tonio Catalá. De todas formas puedo decir que estos programas tendrán siempre muy centrado lo que es la problemática tanto de la provincia de Teruel en el caso concreto de que nos refiramos a la elección municipal, como los problemas y las dificultades que tiene la provincia y que se enmarcan dentro del programa general que ya hemos presentado en otras ocasiones. De todas formas creo que no me corresponde a mí ese protagonismo que corresponde a los candidatos, que son quienes tienen que dar la explicación a sus conciudadanos directamente, y corresponde también a la organización a nivel orgánico del partido en Teruel, ya sea provincial, ya sea local si nos referimos al Ayuntamiento turolense.

Sí que puedo añadir que va a estar dentro de las programaciones generales de poder local según la concepción de nuestro partido y de los problemas concretos que ya hemos manifestado en distintas ocasiones con motivo de otras elecciones que hemos realizado ya en la provincia.

esfuerzo común

Algo más que un partido

La desaparición del PSA (Partido Socialista de Aragón) supone, más que la muerte de un partido, el síntoma de una terrible enfermedad que nos asola a los aragoneses, cual es la agonía de un espíritu que surgió con la concesión de la preautonomía, capaz de arrastrar a unas 200.000 personas a la calle por el nombre de Aragón. A partir casi de aquel mismo momento, comenzó a desinflarse el globo y hemos ido dando pasos de cangrejo. Los aragoneses se han sentido cada vez más abandonados, más solos, más hundidos, comparándose con los poderosos vecinos de Cataluña y País Vasco especialmente. Y todavía no parece llevarse camino de levantar la cabeza.

Si alguien se encontraba especialmente obligado a mover los distintos hilos para que Aragón funcionara, eran los partidos políticos, las instituciones públicas dirigidas por políticos. Y no se ha estado a la altura de las circunstancias. Apenas algún político aislado, más que los partidos en sí, han realizado alguna reivindicación y para que

ésta se realizara ha sido fundamental que se encontraran en la oposición por que cuando los correligionarios han estado en el poder, o ha desaparecido o se ha solucionado el problema con el silencio para los aragoneses.

Ahí está el caso de la autonomía aragonesa, reivindicada por todos por el artículo 151 y que después fue por el 143, el de las rebajas sobre el anterior. El propio Día de Aragón, 23 de abril, ha sido símbolo de las divisiones y el escaso espíritu aragonés, por encima de otros aspectos, que existe en nuestra tierra. La propia Diputación General de Aragón (DGA) apenas es conocida y no está muy prestigiada.



Alugasa de Sabiñánigo presenta un expediente de crisis que afecta a 122 trabajadores

La factoría que Alumino de Galicia, S. A., tiene en Sabiñánigo presentó ayer en la Dirección Provincial del Ministerio de Trabajo un expediente de regulación de empleo que afecta a 122 de sus trabajadores. Este expediente de crisis presentado por Alugasa ha sido pactado entre el Comité de empresa y la dirección de la misma y se ha realizado, por tanto, sin que se provocase ningún tipo de conflictos laborales.

Los empleados que tendrán que abandonar sus puestos de trabajo han tenido opción para acogerse a diversos métodos como las jubilaciones anticipadas, las rescisiones temporales de sus contratos o las bajas voluntarias con indemnización, por ejemplo.

Esta regulación de plantilla ha sido motivada por la decisión de la empresa de cerrar los viejos hornos de producción de alumino líquido, planta que había dejado de ser competitiva en el mercado y cuya situación se ha visto agravada por la crisis mundial del aluminio primario.

Representantes del Comité de empresa consideran la medida adoptada como «la menos mala», mientras que el director de Alugasa de Sabiñánigo explicaba que esta solución es «la menos gravosa». El mismo aseguraba que estos hechos no significan que el resto de la empresa vaya a variar su ritmo de producción que en estos momentos es bueno.

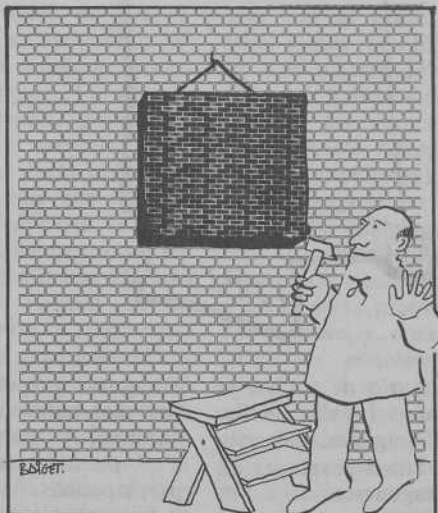
ESTA TIERRA ES ARAGON

Más ruido que nueces

La reciente celebración en Burdeos de la última reunión de trabajo de la denominada «Conferencia del Pirineo» ha puesto una vez más en evidencia varios aspectos que vienen siendo habituales en el funcionamiento de la D.G.A., desde que accedió a su presidencia J. A. de Andrés. Estos son por un lado la **transparencia de gestión** y la **buena voluntad** con que se están abordando temas importantes para la región, y por otro la **falta de preparación**, astucia política y **claridad en los objetivos** del equipo rector del ente autonómico.

La D.G.A., que ha desplazado a Burdeos a la mayor de las delegaciones asistentes a la reunión internacional —compuesta, además de Aragón, por Cataluña, Navarra, Aquitania, Languedoc-Rosellón, Midi-Pyrénées, Andorra y Euzcadi—, ha llevado en general la voz cantante de los debates, consiguiendo traerse para Jaca —¡qué bien viene en época de elecciones!— la **sede permanente de trabajo** de las comisiones de la conferencia, cuyo coste económico por otra parte está por evaluar, puesto que en el documento aprobado no aparece **cómo se sufragará el coste** de los servicios mínimos que será necesario organizar —es de esperar que sea entre todas las regiones miembros—, de momento Jaca ya ha cedido gratuitamente la Torre de la Cárcel y el Palacio de Exposiciones y Congresos.

También se han abordado a propuesta de la delegación aragonesa importantes temas en la mesa de negociaciones como son la **reapertura del Canfranc** o la construcción de las carreteras Burdeos-Zaragoza y Tolosa-Zaragoza. E incluso, y esta vez intro-



ducido por parte del Banco Europeo de Inversiones, la posibilidad de **unir los yacimientos de Gas de Larg y el Serrablo**, introduciendo así por Aragón la famosa tubería de Gas que atraviesa toda Europa, procedente de la U.R.S.S. —si es que existe alguien que quiera hacer gasoductos a los precios actuales del petróleo—.

Ahora bien, no deja de llamar poderosamente la atención la **apatía** que parecen mostrar otras regiones participantes de la Conferencia, tracionalmente más agresivas a la hora de defender sus intereses, sobre todo si éstos son económicos.

No deja de ser anecdótico que Euzcadi no enviara delegación, conformándose en enviar un **telegrama de adhesión**, y el Sr. Coll, Conseller de Gobernación de la Generalitat, asistiera impertérrito a los debates, interviniendo solamente para eliminar la palabra

región del título de la Conferencia.

Y es que los políticos catalanes y vascos, **más pragmáticos que los aragoneses**, asisten a estas cumbres internacionales con gran escepticismo, negociando los temas que les afectan directamente en **Estrasburgo**, evitando así la lenta burocracia internacional. Sería **ingenuo** pensar, pese a que algún medio de comunicación local haya lanzado las campanas al vuelo, que la conferencia del Pirineo vaya a aportar **alguna solución práctica** a los problemas planteados y la razón es bien sencilla, las regiones participantes en esta Conferencia **no pueden adoptar ningún acuerdo**, tan sólo pueden proponer sus soluciones a los Estados miembros —Francia y España—, quedando en definitiva en manos de París y Madrid la puesta en práctica de cualquier acuerdo. Sinceramente pensamos, sin poner en duda su entusiasmo, que esta D.G.A. no tiene tanta capacidad de negociación.

Claro que si de lo que se trata es de presentar un balance bien repleto de gestiones antes de **abandonar los despachos** de la DGA, eso es otra cosa. Pero no confundamos el **ruido con las nueces**. Porque si rompemos la cáscara a estos viajes, en los que no se repara en medios, resulta luego que nos encontramos **muy poca sustancia**. Y claro, un señor de cualquier otra comunidad autónoma, sin anunciarlo a bombo y platillo (porque no lo necesita), coge el maletín, bien repleto de documentos, se va a Estrasburgo y **arregla en una mañana varios años de negociaciones**.

En fin, para semejante viaje no hacen falta tantas alforjas.

NICOLAS GARCES



Monzón se va a quedar, por el momento, sin **ninguna emisora**, mientras que su vecina **Barbastro**, que ya contaba con una emisora vinculada a **Radio Cadena**

Española, ha obtenido la concesión de una **nueva emisora de Radio**. Al parecer tanto la próxima **Torre-ciudad** como la **CAZAR**, propietaria de **Radio Huesca**, podrían haber influido en esta decisión.

Alguna de las **pancartas** que adornaron el **mitin del PSOE** en el que intervino el **Presidente del Gobierno, Felipe González**, en la ciudad de **Zaragoza**, fueron realizadas **dentro de dependencias municipales** por empleados del

Ayuntamiento y con material de éste.

En la **cena** organizada con motivo de la **entrega de los Premios de la Crítica**, **Dámaso Santos**, antiguo **director** y **crítico literario** del diario del

Movimiento «Amanecer», con alguna **euforia etífica**, hizo una **exaltación de Jesús Muro Sevilla** como **personaje romántico**. El citado romántico fue nada menos que **fundador de Falange Española** en **Zaragoza**.





Dizionario de pocha d'a fabla aragonesa



Muitos aragoneses han quiesto recuperar a suya fabla y un libro que siempre les feba falta yera o dizionario, uno alazetal, chicot, que balese por o menos ta empeziar a conoxer o idioma. Dica agora solo en esistiba un, que yera o Dizionario de R. Anolz, que teneba un pré alto, y que incluiba un faxo de palabras no aragonesas, estranias u de dudoso empleo.

Iste dizionario de pocha, no ye una replega total, ni muito menos, ya que replega no más que unas 3.000 palabras, que ya fan güena mida ta toz os que no conoxen guaire l'aragonés, y no'n saben brenca.

Muita chen mos ha dito que con iste dizionario le febanos un fabor à o castellano, ya que no daba guaires matices, y antimás muitos temas no bi-yeran reflexatos, y aunque en bella mida puedan tene-ne una miqueta de razón, no ye de tó berdá, ya qu'iste dizionario ba enfilau enta la chen que encara no sabe cosa d'a fabla nuestra. Ta profundizar, en vocabularios por temas completizos de tó, lo millor, ye cullir a Gran Enciclopedia Aragonesa, y buscar o que interese.

O dizionario de pocha, ye editau por o Ligallo de Fablás de l'Aragonés, una asoziación cuasi esconoxida entr'os aragoneses.

Anque parixca mentira, en Zaragoza bi-ha más de 7.000 aragoneses que charran fabla

Zaragoza, y queremos qu'ellos mos conoxcan tamién à nusatros, y s'animen à fer d'as nuestras fainas tareas partizipatibas.

Pero tamién pensamos, que l'aragonés no ye solo que d'os que lo charran perén, cutianamén, sino de toz os aragoneses qu'aiman a suya cultura y por ixo, porque creyemos en Aragón y pensamos que encara bi-ha chen que lo siente drento, emos editau iste dizionario de pocha, ta qu'os que no lo conoxen lo puedan comenziar à aprender y aportar a suya micota à la faina de debantar a fabla aragonesa.

Fallos en tiene, ixo ya lo entrefilamos, pero ya bendrán millors tiempos, y millors chens y en farán lo que nusatros mos aigamos deixato.

Cuesta 200 ptas. y lo podéz comprar os domingos de maitins n'a plaza d'España u demandandolo a l'apartau 488 de Zaragoza, Fa poco qu'o Ligallo de Fablans de l'Aragonés ha ubierto sede en Zaragoza, ye en: Coso 99, 3.º, y mos achuntamos toz os sabados de maitíns, si piensas que merexe a pena fer bella cosa por l'aragonés, pasate à conoxe-nos.



aragonesa, y a nuestra ideya ye rechunta-los à toz ta no perder o custumbre de charrar, ta que no se dixen de hablar. Toz ixos altoaragoneses cuan s'en baixan t'a capital encantonan a suya fabla, y no la emplegan ta cosa, con o cual se contribuye a l'estricallamiento progresibo de l'aragonés. Queremos conoxer à toz os fablans de l'Alto Aragón que bi-ha en

Vocabulario

Quiesto: Querido.

Alazetal: Fundamental.

Fer güena mida: Dar una cantidad suficiente.

Guaire: Apenas, mucho (en frases negativas).

Encantonan: Arrinconan.

Estricallamiento: Destrucción.

Entrefilar: Suponer, opinar.



Ligallo de
Fablans de
l'Aragonés

Tiempo electora



Desde que Felipe González levantó en Zaragoza el derín de salida a la marcha electoral, la vida política aragonesa ha entrado de lleno en tiempo de elecciones, de imagen, de alianzas o de consolidación. Todo lo cual según el gran político que se escoja. De hecho, la primavera de este año, el rostro de campaña, es el de los demagogos, ilusionados con todo el circo que genera el compromiso de este año, y máxime cuando de lo que se trata es de determinar el futuro municipal y autonómico, nuestro sentir común y aragonesista.

Así, ironías o ceguera de ciertos politólogos locales, esas gentes de la sempiterna moderación y receso, es decir, la derecha tópica, apresura a manifestar, con una ineftable conciencia regional, que el porvenir de estas tierras está en Valencia y no en la autonomía es la del momento. No sorprende que el programa provincial de quienes todavía siguen entendiendo el fondo, la letra, el espíritu, del modelo de desarrollo que los ciudadanos hemos decidido a construir una España de las autonomías. Una vez más, el oportunismo obtuso sigue privando en la visión conservadora cómo debe potenciarse las zonas deprimidas de la región aragonesa frente a Saturno devorador que representa Zaragoza. Según parece, de lo que se trata es

Campo

Un ministro en Zaragoza

No cabe duda de que en una cosa sí se ha notado «el cambio»: los ministros vienen más por Aragón. Lo cual es en parte bueno, porque se supone que al acercarse a los problemas se darán cuenta de lo urgentes que son muchos de ellos, y en parte es malo porque significa que todos seguimos desconfiando del funcionamiento normal de la Administración y personalizamos en «el gran jefe» la capacidad de resolver todos nuestros problemas, ¿cuándo lograremos una Administración que funcione desde el primer peldaño hasta el último? Una Administración en la que, cuando venga el ministro de Agricultura se le planteen las grandes líneas de la política agraria aragonesa, los problemas del cambio de una Administración central a una autonómica, las dotaciones presupuestarias para inversiones en Aragón, etc.

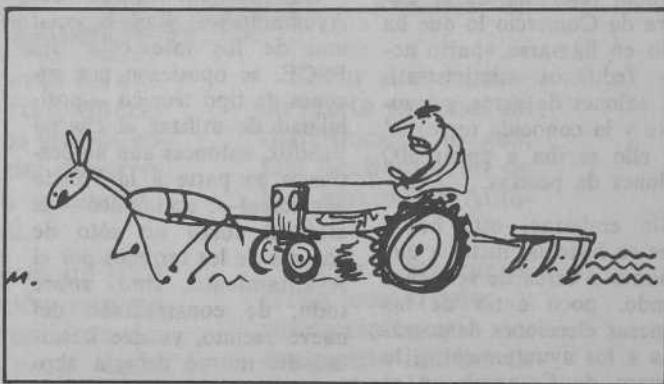
¿A qué viene este exordio? Al hecho de que, como todos los años, el ministro de Agricultura ha venido a FIMA a presidir los actos del Día del Agricultor, y su visita ha sido, como en todas las ocasiones anteriores, fundamentalmente protocolaria. Una hora de recorrido del certamen, dos horas de películas, entregas de trofeos y discursitos de una parte y otra, tres horas de comida amenizada con las consabidas jotas y luego reunión con las organizaciones y sindicatos agrarios para que éstos le expongan el larguísimo catálogo de problemas y problemillas, el Ministro tome nota como el alumno aventajado, diga unas palabras y luego se vuelva a Madrid.

Evidentemente ha habido diferencias y se han notado algunos cambios: Carlos Romero (le quito el tratamiento para decir esto) es una personalidad muy humana y que ha tratado muchos años a los hombres del campo, por ello, en la visita al certamen habló

más con la gente, por ello tuvo gestos entrañables con los agricultores de la tercera edad que habían sido premiados por los sindicatos agrarios (UAGA, ARAGA y Jóvenes Agricultores), por ello la reunión con las organizaciones fue dialogante. También es un ministro que, ¡cosa nueva!, no busca quedar bien y no le gusta prometer ni jurar en vano, y, cosa aún más rara, las poquísimas cosas concretas a que se compromete, hasta ahora, las va cumpliendo. Es también cierto que las líneas del programa agrario que trazó en su discurso en la FIMA son

salvo que los intereses económicos de cada uno estén en juego, o las ambiciones políticas, que de todo hay en nuestras viñas.

Pero a lo que íbamos, entendemos que para apoyar a la FIMA el ministro debe dedicar, el año que viene, dos o tres horas de protocolo pero, por favor, no pierda todo el día y, entre todos, Ministerio, Administración periférica, autonómica, organizaciones agrarias... hagamos que la mayor parte del día se dedique a reuniones de trabajo serias, en las que se traten los temas para los que hace falta un ministro, y reuniones de



muy positivas y diferentes a las de años anteriores. En síntesis, vino a decir que basta ya de paternalismos, que la agricultura no la hace el Ministerio, ni el BOE, sino los agricultores, que su labor es quitar incertidumbres, para lo cual con las organizaciones y sindicatos quiere definir el horizonte a medio plazo de la agricultura en general y de cada producto en particular. Si a esto se le añade su voluntad de «vertebrar el campo» apoyando el cooperativismo y los sindicatos y que en el campo no todos son iguales y que por tanto las medidas deben ser selectivas en favor de los más necesitados. Creo que queda resumida su intervención, con la que difícilmente se puede no estar de acuerdo, claro,

diálogo con los agricultores de a pie, para que éstos puedan tratar con un ministro que no sólo debe ser «de Agricultura», sino de «los agricultores y ganaderos» que día a día trabajan para alimentarnos con muy pocas compensaciones económicas y aún menos sociales, y que necesitan de un apoyo político muy grande y continuado para dejar de ser ciudadanos de 2.ª. Y, por cierto, en este sentido a mí no me gusta que haya un Día del Agricultor, porque se le dedican días a aquellos sectores más marginados, recuerden el día de la mujer, el día del trabajador, etc. A todos estos sectores se les da un día para quitarles los 364 restantes.

JOSE LUIS ALONSO

C. ZURITA

La compra de la Feria de Muestras



Una historia de amor incomprendido

FERNANDO BLASCO GARCÍA

La noticia saltó a la prensa y, en breves días, se hizo realidad: el Ayuntamiento de Zaragoza había decidido adquirir los terrenos de la Feria de Muestras actual, junto al campo de fútbol de La Romareda, reservándose la Cámara de Comercio lo que ha dado en llamarse «parte noble» (edificios administrativos, salones de actos, restaurante y la conocida torre). Y por ello se iba a pagar 800 millones de pesetas.

Sin embargo, este hecho tiene su historia, historia que remonta a cerca de seis años cuando, poco antes de las primeras elecciones democráticas a los ayuntamientos, la Cámara de Comercio, o al menos algunos de sus dirigentes, decidió comprar unos terrenos en la carretera de Madrid, frente a la «Venta de los Caballos», con el fin de trasladar allí el recinto ferial. Tras la compra, visto que no se trasladaban, aquello se ha convertido de un erial en una finca agrícola próspera, utilizando el riego por aspersión, de una gran rentabilidad.

Tras las elecciones municipales de abril de 1979, se modificó la composición del Consejo Rector de la Feria de Muestras, compuesto a partes iguales por representantes de la Cámara de Comercio y del Ayuntamiento zaragozano, entrando por primera vez desde su composición gente que podríamos llamar de izquierdas (tres miembros del PSOE, uno del PCE y uno

del PTA). Y casi en la primera reunión de dicho Consejo por los representantes de la Cámara de Comercio se planteó la necesidad de trasladar el recinto ferial a otro sitio, dado que con la «Feria Internacional de la Maquinaria Agrícola» (FIMA) se había quedado pequeño.

Los representantes del Ayuntamiento, y en especial uno de los miembros del PSOE, se opusieron por razones de tipo técnico —posibilidad de utilizar el cuartel Palafox, entonces aún no destinado en parte a la Policía Municipal—; económico —el elevado costo no sólo de compra de los terrenos por el Ayuntamiento, sino, sobre todo, de construcción del nuevo recinto, ya que la mitad del mismo debería abonarlo el Ayuntamiento— y de otro tipo —lejanía del lugar propuesto, problemas en relación con licencias de construcción, etc.—.

A partir de ello, y de los problemas derivados de la puesta al día del impuesto de radicación, los enfrentamientos —verbales— entre el Presidente de la Cámara de Comercio, Sr. Martínez Candial, hoy reelegido en sus mismas funciones, y el Alcalde de Zaragoza, Sr. Sáinz de Varanda, han sido constantes, reflejados en todos los medios de comunicación social —prensa, radio e incluso televisión regional—.

Sin embargo, sorprendentemente, a finales de marzo de 1983, el reelegido Presidente de la Cámara de Comercio dirige una atenta carta al Sr. Alcalde proponiendo una vez más lo de siempre. Y

curiosamente, en menos de diez días el expediente pasa de la Alcaldía al servicio de Arquitectura —que llega a emitir hasta dos informes en cinco días, con el fin de que cuadren las cifras con lo pedido por la Cámara—; de allí, a la Comisión de Propiedades; de allí, a la de Hacienda, y, finalmente, al Pleno extraordinario del día 7 de abril. Nunca se ha visto expediente más veloz en el Ayuntamiento.

Y se acuerda comprar parte del recinto ferial —con las limitaciones que antes hemos señalado—, a pesar de la oposición del grupo comunista y la abstención del PTA. Y setenta y dos horas después se pone la primera piedra, con tándulo incluido, de la nueva y flamante, en su día, Feria de Muestras de Zaragoza. ¿De verdad era tan necesario y tan urgente?

En primer lugar hay una duda razonable. El recinto ferial sólo se llena en la FIMA; en el resto de exposiciones no se llena, quedando gran cantidad de espacio vacío por falta de expositores. En segundo lugar, la propuesta de que en la FIMA se utilizase, como en la actualidad, el recinto exterior e incluso parte del cuartel de Palafox (o, por qué no, la Alfranca, hoy en gran parte de la DGA) como parque de exposición de maquinaria. En tercer lugar, los problemas urbanísticos —y ecológicos— que va a causar el impacto de un recinto ferial inmenso, sin comunicaciones ni servicios en el área. En cuarto lugar, el coste real económico para

el Ayuntamiento (800 millones y, dado que cuesta al menos 1.500 millones, los otros 700 millones deberán sufragarlos por mitades el Ayuntamiento y la Cámara de Comercio). En quinto lugar, el problema derivado de que en el acuerdo se pacta la cesión gratuita, y en tanto no esté construido el nuevo recinto, a la Feria por parte del Ayuntamiento. En sexto lugar, que no último, la sorprendente coincidencia de la entrada en el Consejo Rector, en representación de la Cámara de Comercio, del Sr. Roca Millán —contra el que hay pendiente una querrela por presuntas injurias interpuesta por un concejal del PSOE de Alcorisa, según ya informamos en ANDALAN— con el visto bueno, según parece, del Sr. Alcalde (Roca Millán parece ser el propietario de la constructora que tiene problemas con el Ayuntamiento por los chalets de la calle Supervía). Y en séptimo lugar, el problema jurídico derivado de la situación jurídica de los terrenos en que está la actual Feria, terrenos que fueron cedidos por el Ayuntamiento para la ampliación de las instalaciones y que ahora se vuelven a vender al propio Ayuntamiento, con las consiguientes dudas sobre quién es el titular legal de tales propiedades.

Como vemos, la historia, por ahora, ha acabado bien: los dos novios (Ayuntamiento y Cámara de Comercio), tras flirtear e incluso enfrentarse, han hecho una boda de conveniencia. Esperemos que no acabe en divorcio y que sean felices por muchos años.



Por tu tierra



EXTRACTO DE LAS 100 MEDIDAS

Exigir un tratamiento equitativo para Aragón en la distribución regional de los Presupuestos Generales del Estado.

Elaborar un programa de desarrollo para Aragón que se plantee como objetivo prioritario de la acción del gobierno regional en el primer periodo de trabajo.

Utilizar los mecanismos existentes para garantizar que la mayor parte del ahorro aragonés se invierta en la región.

Constituir la Sociedad de Desarrollo Industrial de Aragón (S.O.D.I.A.R.).

Democratizar las instituciones laborales que se constituyan dentro del área de Trabajo de la D.G.A., propiciando la participación en ellas de trabajadores y empresarios.

Crear suelo urbano a precios que hagan posible tanto la promoción pública como privada, con garantías de equipamientos suficientes.

Ejercer una acción planificadora del conjunto de la sanidad en Aragón.

Participar en la construcción de un sistema Educativo descentralizado, eficiente.

Proteger la salud a través de una mayor concienciación de los grupos sociales y del desarrollo de la educación ambiental.

Establecer un plan de dotación mínima de equipamiento deportivo para cada municipio, asegurando la coordinación comarcal.

Dotar de suelo industrial a la zona de serie de para la industria.

Impulsar la política de regadíos en Aragón a través de la potenciación de la Comisión Mixta de Regadíos.

Potenciar las pequeñas y medianas empresas desde el ámbito institucional.

Impulsar la creación de la D.G.A. de las empresas estatales y actividades en

Crear una empresa mixta regional de distribución de gas, con participación de la Comunidad Autónoma.

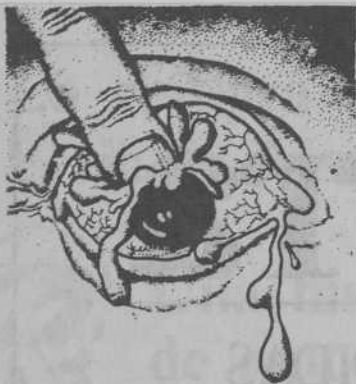
Mejorar las carreteras comarcales y provinciales que actualmente limitan la competitividad de las zonas a que dan servicio.

Impulsar desde la D.G.A. la recuperación del carácter internacional del ferrocarril de Canfranc.

Realizar convenios de colaboración con la Universidad de Zaragoza, con pleno respeto a la autonomía universitaria.



Un buen gobierno en Aragón



a debate...

Las cárceles, en la picota

A lo largo de estas últimas semanas las cárceles y los presos han sido noticia destacada en los medios de comunicación. También en estos meses ha tenido lugar, en nuestra ciudad, la constitución de diversos colectivos claramente diferenciados, pero con el objetivo común de servir de vehículo de concienciación respecto de una parte de la población, la reclusa, cuya situación es angustiosa y sin horizontes. En situación y ámbitos distintos han surgido la AFAPE (Asociación de Familiares y Amigos de Presos y Ex-presos de Zaragoza), la Comisión para el Estudio de la Situación Penitenciaria de la Agrupación de Abogados Jóvenes de Zaragoza, e incluso un programa radiofónico por y para los presos ha saltado al aire en los últimos días.



Los métodos de tratamiento penitenciario continúan siendo el castigo y la sanción.

El presente artículo intenta exponer brevemente los problemas más acuciantes que afectan al conjunto de las prisiones españolas y también realizar un rápido recorrido por las tres cárceles aragonesas de Huesca, Teruel y Zaragoza.

Las cárceles españolas: una situación desesperada

El primer problema con el que nos encontramos al analizar la situación de las prisiones es la saturación y el hacinamiento existente. En estos momentos hay más de 23.000 personas reclusas. Si tenemos en cuenta que las plazas de los 80 establecimientos penitenciarios de nuestro país ascienden a 17.000 podemos comprender rápidamente que la situación es sencillamente angustiosa. Y ello sin entrar en consideraciones particulares de prisiones determinadas, como la Modelo de Barcelona o las de Madrid.

Por otra parte, es preciso tener en cuenta que los edificios carcelarios, creados en muchos casos con muy distinta finalidad, no reúnen las más mínimas condiciones de habitabilidad.

Una de las principales causas del aumento excesivo de presos hay que situarla en el año 1980, fuecha en la que se produce la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal en materia de prisión provisional y con ella una rigurosísima aplicación de la prisión preventiva. Como demostración baste decir que más de un 50 por 100 de la población reclusa lo constituyen presos preventivos, en espera de juicio, situación que a veces se ha prolongado hasta tres años. Y todo ello a pesar de un mandato constitucional contenido en su artículo 24 que prescribe la presunción de inocencia. La importancia de la cifra indicada se comprende si la comparamos con la de otros países de nuestra área geográfica que se sitúa en un 20 por 100.

La ya próxima reforma sobre la prisión preventiva

que supone la vuelta al régimen existente hasta 1980, con la única variación de establecer límite a la duración de la prisión preventiva cumpliendo el mandato constitucional del art. 17.4, pondrá en la calle a un cierto número de presos preventivos —se calcula que unos 5.000 de los cerca de 12.000 existentes—, la mayoría de los cuales habrán cumplido sobradamente sus condenas, que en muchos casos resultarán inferiores o incluso absolutorias. Lo que no resolverá es el problema de futuro, pues sin otras bases que las instauradas por la reforma de la prisión provisional la salida actual de los presos se convertirá en rápida entrada mañana. El hecho de que más de un 54 por 100 de los reclusos sean reincidentes o multirreincidentes es bien significativo.

Un segundo núcleo de problemas lo constituye la alienante y degradante vida en la prisión. La estancia en la cárcel, lejos de ofrecer alguna posibilidad de reinserción en la sociedad, significa una inestimable «escuela de delin-

cuencia». La prisión lejos de cumplir los teóricos principios de readaptación y reinserción social provoca precisamente sus contrarios, la marginación y alienación, su alejamiento de la sociedad.

Los métodos de tratamiento penitenciario continúan siendo el castigo y la sanción. La privación de permisos de salida, la limitación de comunicaciones y visitas, celdas de aislamiento, los malos tratos... siguen constituyendo la «terapia readaptadora» de nuestras prisiones.

El irónicamente denominado «tiempo libre» de los presos consiste en el no saber qué hacer durante prácticamente toda la jornada. El trabajo penitenciario es muy escaso y muy mal pagado, sólo un 14 por 100 de la población reclusa tiene trabajo en unas condiciones lamentables y de explotación. El presupuesto para cultura y educación no da ni para la prensa diaria.

El presupuesto para comida es de 138 ptas. diarias por preso, los economatos hacen

buenos negocios a costa del hambre de los internos.

La **droga** circula por las cárceles en cantidades industriales, resultando un negocio muy lucrativo, con una clientela fija y numerosa. El 95 por 100 de los presos y el 80 por 100 de las presas consumen o han consumido droga.

En estas condiciones no es raro que los suicidios hayan aumentado alarmantemente. El pasado año se suicidaron 25 personas en las cárceles españolas, de los 200 que lo intentaron.

Hasta aquí hemos hecho un breve repaso de los problemas más acuciantes presentes en las cárceles de nuestro país. A continuación trataremos de hacer un rápido recorrido por las tres prisiones de nuestra región.

La cifra total de presos es aproximadamente de unos 725, desglosada de la siguiente manera:

	Prev.	Pen.	Total
Huesca	37	122	161
Teruel	11	275	286
Zaragoza	187	90	277

Huesca: una cárcel para psicópatas

La cárcel de Huesca es una prisión de cumplimiento especial para psicópatas. Su construcción data de los años 50 y tiene fama de ser una de las prisiones más duras de todo el Estado, incluida Herrera de la Mancha. El número de internos es de unos 160, pese a que su capacidad es para 120, existiendo una sección de jóvenes. Proceden de todos los puntos de la geografía española, si bien el número que procede de la región aragonesa es significativo.

La población reclusa está compuesta por dos sectores claramente diferenciados, por una parte un sector afectado de enfermedades mentales concretas y generalmente condenados por delitos de sangre, violaciones, etc., que significa un 20 por 100 del total. El 80 por 100 restante está constituido por personas que son calificadas por la Administración Penitenciaria como psicópatas. La mencionada calificación no va precedida del correspondiente



La calificación de psicópata se aplica a presos «difíciles».

análisis científico de la personalidad del preso, sino en función del carácter «difícil» de tales internos, que se han destacado por su rebeldía individual frente al actual estado de cosas, y en muchos casos también frente a los principios vigentes bajo la dictadura franquista.

La «terapia» utilizada con estas personas es explicada muy gráficamente por los propios internos. La casi totalidad del día se pasan encerrados en las celdas, de 24 horas «...sólo existen 4 de convivencia común, incluidas las comidas, recreos...», para todo ello «...hay un comedor con dos filas de mesas y bancos empotrados en el suelo con pasillo en el centro, siendo la única sala de recreo, y el único recreo que existe es ver la televisión durante dos horas...».

Respecto del trabajo es descrito así: «efectivamente hay un taller de balones, donde trabajan muy pocas personas, y son explotadas en sentido medieval, sin seguros sociales, etc., que sirve de chantaje a los presos indigentes. Quien trabaja en talleres

pierde las dos horas de recreo, que van de 13,30 a 15,30».

Esta terapia es complementada con el uso indiscriminado de calmantes psicodélicos, tales como el Haloperidol y un durísimo sistema de castigo. En este sentido destacan las denuncias efectuadas por los propios presos, a través de la AFAPE, de la existencia de celdas de castigo, concretamente las numeradas del 26 al 42, con suelo de cemento liso, de una superficie de 2 x 3 m., con un ventanuco cerrado, camastro de hierro en el centro, con argollas para pies y manos. La existencia de tales celdas fue comprobada y denunciada igualmente por el senador socialista Sr. Borrás, tras la visita que recientemente realizó a la prisión de Huesca.

Las relaciones funcionarios-internos lejos del clima necesario para cumplir los fines de reinserción señalados por la legislación se caracterizan por el odio y el miedo, así las peticiones de traslado son constantes, al igual que las denuncias de los presos sobre su situación, creándose

una tensión extrema que concluye la más de las veces en sanción, pero otras también en motín o autolesión corporal.

Para finalizar, queremos señalar que las recientes visitas del Director Gral. de Prisiones, Sr. Martínez Zato, y del senador Borrás, además de las denuncias públicas, han supuesto un primer toque de atención acerca de tan grave situación, y pese a que todavía no se han arbitrado soluciones precisas, se ha producido lo que un preso en carta dirigida desde la prisión de Huesca a la Comisión de Abogados Jóvenes califica como una «tregua de la represión». Este mismo preso, cuyo nombre no mencionamos por razones obvias, señala en cuanto a esta «tregua» que «la esperanza sólo es un suspiro que estalla en luz cuando se consume en los hechos, y la justicia es una justificación paralela que suspira sin contenido en la palabrería». Es preciso que por parte de la Administración se tomen las medidas pertinentes para solucionar esta indignante situación de los presos sociales de la cárcel de Huesca, y con el senador Borrás concluimos que la prisión tal y como se encuentra debería ser cerrada, pues en su actual situación representa una continua violación de los más elementales derechos de la persona, incluidos los presos sociales.

Teruel: una cárcel para menores difíciles

El desamparo en el que se encuentran los presos de la cárcel de Teruel se agranda con el alejamiento de Zaragoza y, por ello, de los centros de información. Así las noticias sobre la prisión de Teruel son escasísimas; por nuestra parte tan sólo podemos dar una somera visión de la misma y siempre con fuentes de información indirectas.

La prisión de Teruel es una cárcel de cumplimiento para menores de 21 años y mayores de 16. Es un centro de cumplimiento de primer grado, por lo que se trata de una cárcel que puede considerarse como dura.



Las Instituciones Penitenciarias son incapaces de cumplir los fines que les señala la Constitución.

Los internos provienen de todo el Estado y por lo general son jóvenes catalogados por la administración penitenciaria como peligrosos.

La construcción tiene cerca de 35 años, ubicada a la salida de la capital en dirección a Zaragoza, empieza a ser comprendida por el casco urbano. Sus instalaciones a juicio de cuantos la han visitado están en estado extremadamente precario, además de resultar insuficientes, debido fundamentalmente al hecho de que estando concebidas para un máximo de 150 presos, la cifra actual de reclusos alcanza casi los 300.

En las últimas semanas ha sido noticia a causa de la huelga de hambre emprendida por algunos reclusos.

Zaragoza: la cárcel de Torrero

La cárcel de Torrero es un centro destinado a la retención y custodia de presos y es por esta razón que será la más afectada por la reforma del régimen de la prisión provisional.

La cárcel de Torrero tiene su origen en una sesión ordinaria de 20 de mayo de 1924 del Ayuntamiento de Zaragoza, en la que se acordó ofrecer al Estado, con destino a la construcción de una nueva cárcel, un terreno de 20.000

m², sito en las afueras de Zaragoza —por aquellos años—, con 200 m. de fachada al camino; siendo inaugurado el nuevo edificio el 5 de octubre de 1928 en los citados terrenos, en los que hoy permanece, si bien dando a calles de gran tránsito (una de ellas es parada e inicio de varias líneas de autobuses, y las otras dos son una subida y otra bajada forzosa a varias sociedades deportivas, al Parque de atracciones y al cementerio).

El recinto es extremadamente rectangular rodeado de muros de ladrillo de 500 cm. de espesor. Bordeándolo y en los muros hay una tela metálica tendente a evitar fugas y a dificultar que se puedan enviar desde la calle objetos. No existen puntos muertos de visibilidad que pudieran impedir la vigilancia desde los puestos de guardia.

El edificio carcelario forma un bloque independiente rodeado de un recinto paseo de ronda a cargo de la guardia civil. Tiene dos plantas donde se ubican: 52 celdas, 5 dormitorios generales y 5 patios (más uno en la cocina y el lavadero, otro en la ducha y otro en la enfermería). Todas las ventanas en la planta baja y en la alta tienen rejas.

Los pisos son de cemento y baldosín, funciona un taller de manipulados donde trabajan unos 70 internos a tanto

la pieza y no siempre con trabajo asegurado. Se realizan pezas de plástico, cartones, muñecos, flores, balones... etc.

Para esparcimiento cuenta con dos patios, uno para mayores y otro para menores. En el interior, el comedor de mayores hace de todo: capilla, comedor general, sala de recreo, sala de TV, etc. Sólo existe una escuela, unos mismos locutorios, un solo taller, duchas comunes, una barbería y un economato, con lo que la separación de mayores y menores resulta meramente teórica. La consignación para alimentación es de 134 ptas. para mayores y 170 para menores.

La relación con el exterior es nula, cabe señalar que carece de instalaciones propias para establecer un régimen abierto o semi-abierto.

La capacidad es de 150 plazas, sin embargo el número real de internos ha oscilado en los dos últimos años entre un máximo de 350 a un mínimo de 240, siendo la media de ocupación de unos 300, lo que nos da una idea de la situación material.

Como necesidades más frecuentes de los presos se pueden señalar problemas de gestión en el paro, libertades condicionales, problemas de fianzas y multas, tutela y protección de hijos, económicas, contacto con la familia...

El sector de población más numeroso está constituido por jóvenes de edades comprendidas entre los 16 y 20 años. En cuanto a las causas más frecuentes son los de robo, utilización ilegítima de vehículos de motor y tráfico y consumo de drogas. Se trata en su mayor parte de sectores socialmente marginados, con bajo nivel cultural e instrucción, muchos de los cuales —alrededor de un 45 por 100— tienen antecedentes penales o han pasado por el reformatorio. El porcentaje de mujeres es pequeño, rondando el 9 por 100 de la media total.

La problemática principal de la prisión de Torrero es debida a su carácter de centro de detención para preventivos, es decir personas en espera de juicio o de confirmación de sus sentencias recurridas. El largo tiempo de espera, la proclamación de su inocencia de muchos de los internados, la falta de medios para pagar sus fianzas, crea un clima desesperado que en muchas ocasiones ha terminado en tragedia: motín de Torrero, autolesiones...

Para finalizar, tan sólo concluir que a nuestro juicio las actuales estructuras penitenciarias y, en concreto, las existentes en nuestra región aragonesa, son incapaces para cumplir los fines señalados en la vigente Constitución y Legislación penitenciaria. Se alega la falta de medios, la escasa preparación científica del funcionariado, su nula predisposición hacia las tareas impuestas por la ley; pero la actual situación ni es mejor ni peor que en el pasado, con viejos y nuevos problemas la cárcel ha demostrado sobradamente su inutilidad para reinsertar en la sociedad a unos individuos que la propia sociedad ha marginado. Es la hora de buscar nuevas soluciones quizás todavía lejanas, pero que desde luego no pasan por la supervivencia de los muros cerrados de las prisiones.

Pascual Aguelo Navarro
Miguel A. Ansón Carcavilla
José M.ª Ordovás Gavín

Abogados, miembros de la Comisión para el Estudio de la Situación Penitenciaria de la Agrupación de Jóvenes Abogados de Zaragoza

Elecciones Municipales A cuatro años del 79



El mandato municipal ha sido, durante todo el período democrático, el único que ha rebasado el plazo de cuatro años que reglamentaba su gestión. En estos días todas las corporaciones aúnan esfuerzos para presentar un balance más o menos «exculpatorio» de su andadura municipal. Desde el pasado día 16, fecha del inicio de la campaña municipal que llevará el relevo democrático a los ayuntamientos y, hasta 8 de mayo, las gestiones en las corporaciones van a ser utilizadas como propaganda o como comprometidas bazas para inclinar la balanza en un único sentido: la consecución del bastón de mando.



Sin nueva Ley de Régimen Local, se han mantenido las viejas situaciones.

TERESA PEREZ

Mientras las calles se llenan de carteles, exponiendo lo más vendible de cada siglo, las caravanas irrumpen por nuestras avenidas con canciones propagandísticas y en las paredes las imágenes de los «alcaldables» se disputan el monopolio del espacio y se rebelan a desaparecer bajo nuevos carteles con nuevas siglas, se repiten con mimética exactitud los detalles de cualquier campaña. Sin embargo, para los triunfadores todo será distinto de aquella lejana fecha del 9 de abril de 1979, día de las primeras elecciones municipales. Todos, hasta los más pesimistas, coinciden en que, si bien persisten las dificultades en los ayuntamientos, éstas van a ser notablemente inferiores a las encontradas hace cuatro años.

Los dos primeros años fueron especialmente dificultosos y duros, en este sentido, para los que no provenían del mundo empresarial y que encaminaron sus esfuerzos a las realizaciones en el campo cultural. Sin embargo, en los municipios en los que el alcalde era empresario, o procedía de la pequeña o mediana empresa, en seguida se empezó a funcionar en los aspectos económico y urbanístico. Posteriormente, al ir declinando el mandato municipal, se fueron diluyendo con el ejercicio del gobierno estos problemas.

Sin ley ni dinero

Aparte de un primitivo desconocimiento en la gestión, que algunos achacan

«a no tener un conocimiento de la administración local», ha habido otras dificultades, derivadas de la poca cobertura legal que protegía a los ayuntamientos, motivados principalmente por la inexistencia de una nueva Ley de Régimen Local, cuya aparición ha sido, y es, esperada cuan hijo pródigo en las corporaciones y cuyo retraso ha dado más de un quebradero de cabeza a alcaldes como el de Monzón, «por que si por una parte está la Constitución aprobada y por otra estamos gobernando por decreto o basándonos en leyes anteriores desfasadas, colocamos a los ayuntamientos en la cuerda floja, ya que cualquier vecino puede rebelarse contra las medidas que se pudieran tomar, por considerarlas fuera de la ley al no estar ésta dentro del conjunto de leyes que es la nueva Constitución». Aunque la confección y aprobación de esta ley fue en principio tarea de UCD, posteriormente tampoco ha visto la luz. Hecho que a juicio del alcalde de Andorra, quien cree tener un conocimiento exacto de la situación por pertenecer al partido en el Gobierno, se ha debido «a que el Gobierno socialista se encontró el 28 de octubre con tal cúmulo de problemas que hubo que establecer preferencias. Nosotros, el PSOE, podíamos haber sacado la Ley de Régimen Local —que ya tenemos hecha—, pero los socialistas, como tantas veces, nos hemos pasado de honrados y la ley no ha visto la luz, para que no se pensase que la utilizábamos para servirnos de cara a las elecciones».

Lo cierto es que ésta no ha sido más

que una muestra de los muchos e importantes conflictos a los que han hecho frente los ayuntamientos, entre los que sin duda se ha llevado la palma el tema de las subvenciones. En pueblos como Andorra, el dinero recibido por este concepto ha sido mínimo, y muy por debajo de los montantes gastados, ya que en ningún momento ha superado el 40 % de lo invertido. Otras ni siquiera eso, como en la construcción del Polideportivo, cuya financiación está regulada por una ley que carga un 33 % al Consejo de Deportes, idéntica cantidad al Ayuntamiento y el mismo montante a la Diputación, pero hasta la fecha no ha llegado el esperado «apoyo» económico, «porque el presidente de la Diputación argumentó que era mucho dinero y que se comía el presupuesto de Teruel». Desde esa alcaldía se comenta que: «este hecho es anticonstitucional porque si hay una ley que lo regula habría que respetarla».

Idénticas quejas emiten los gestores del Ayuntamiento de Monzón, respecto a la baja cuantía de los montantes económicos. Menos crítica ha sido la opinión del alcalde de Sabinánigo, quien se ha conformado con las partidas económicas enviadas. Quizá, este conformismo en materia económica se deba al reparto de subvenciones con que el Gobierno de UCD premiaba a los más de 500 municipios en los que el alcalde pertenecía al partido en el Gobierno. Pero, si las cosas empiezan a solucionarse de verdad, argumenta un experto en Planificación, no va a haber dinero para todos y eso va a requerir un gran

esfuerzo de Planificación, bajo riesgo de organizar un gran desastre en los pueblos tanto a nivel de servicios como en las distintas áreas.

Asuntos pendientes

En cuanto a los problemas que han dejado los ayuntamientos sin solucionar, todas las opiniones son extremadamente cautas, pues, dada la proximidad de las fechas electorales, nadie desea tirar piedras sobre su propio tejado y, en última instancia, asistir a su propio funeral político. Todos reconocen haber dado pasos de gigante en su gestión y haber allanado el camino de dificultades con que ellos se encontraron a su llegada a las corporaciones. Hay alcaldes como el de Sabiñánigo que dicen estar convencidos de haber realizado todo su programa electoral, y haber dejado exclusivamente en el tintero la construcción de un Hospital Subcomarcal que se halla en estos momentos pendiente de la ratificación del Senado, así como la puesta en marcha de un colector.

La gestión llevada a cabo por el Ayuntamiento de Andorra ha sido totalmente satisfactoria para su titular, quien llega a afirmar haber cumplido «de 25 a 30 veces el programa presentado en abril de 1979, lo que quiere decir que fuimos modestos, modestísimos, a la hora de realizar un programa», a pesar del poco eco que encontraron sus peticiones en el Gobierno anterior. Sin embargo, alcaldes de UCD, como el de Sabiñánigo, que no han tenido dificultades en este aspecto, no dejan de considerar interesante la coincidencia de tener el mismo partido en el Gobierno que en el Ayuntamiento, ya que la preocupación del ex-ministro y senador Martín-Retortillo ha sido interesante y enormemente valiosa para esta población oscense, pero no por ello resta elogios a los importantes logros conseguidos por los ayuntamientos de izquierda, aun sin estar en el Gobierno. «Creo —afirma— que todo se traduce a que el equipo de personas del que está al frente del Ayuntamiento se preocupe del pueblo y de sus problemas en lugar de hacer política, así la Administración te escucha seas del signo que seas.»

En otros casos las gestiones han estado encaminadas a sentar las bases fundamentales para el posterior desarrollo de los municipios y, a pesar de que ha habido aspectos del programa sin solucionar —como la construcción de un parque y una casa de la cultura—, han cosechado triunfos con el Plan de Ordenación Urbana, «que acabará con la anarquía existente en la construcción y pondrá orden de acuerdo con las ideas que corresponden a unos ayuntamientos democráticos».



La participación de los vecinos ha tardado en muchos ayuntamientos rurales.

Presencia de tensiones

Un hecho conflictivo, que en muchos casos ha motivado drásticas soluciones ha sido el de las relaciones entre gobierno municipal y oposición en los ayuntamientos. En este terreno, derecha e izquierda se han tendido los mismos acosos y en nada se ha diferenciado su procedencia política a la hora de crear tensiones. En el caso de la población minera de Andorra a este hecho hubo de añadirse la enradecida relación con Endesa, empresa que controla las minas de carbón enclavadas en el municipio. Posteriormente se fueron suavizando las relaciones, hasta que se logró un equilibrio, pero manteniéndose cada uno en su sitio y evitando ingerencias por ambas partes, situación que desembocó en un entendimiento económico a través de un convenio, por el cual la empresa bonificaba al Ayuntamiento con 200 millones de pesetas y que, a juicio de los responsables municipales, logró paliar en parte los perjuicios económicos que acarrea el mantenimiento de líneas eléctricas, cintas transportadoras y un largo etcétera relacionado con la mina y la central.

En Sabiñánigo, municipio que por sus características puede servir también como ejemplo a estas polémicas situaciones, las relaciones con la oposición fueron buenas hasta marzo del año pasado en que, a raíz de la discusión de los Presupuestos de 1982, se llegó a tal enfrentamiento que provocó por parte del alcalde la destitución de todos los concejales —miembros del PSOE— de sus puestos. Tema por otra parte suficientemente aireado por la prensa en su momento.

Donde también se han repartido «palos de ciego» ha sido en el Ayuntamiento de Zaragoza, y tanto la oposición como las asociaciones de vecinos han resultado dañadas. Hecho debido a juicio del presidente de las asociaciones de vecinos, a una actuación excesivamente impregnada de presidencialismo por parte del alcalde y que ha conducido a la ruptura de los pactos con la izquierda.

Cultura polémica

Si ha habido un punto diferenciador entre las gestiones de derechas e izquierdas, éste ha sido el aspecto cultural, terreno al que han ido canalizadas la mayor parte de las subvenciones. Destino del cual son ejemplo las realizaciones conseguidas en municipios como el de Andorra, logrando la creación de una Casa de Cultura y una Universidad Popular, donde ha quedado patente el carácter participativo de la cultura, a través de una continuada labor pedagógica por medio de cursos y conferencias. En otros lugares como en Sabiñánigo se han reducido gastos para la organización de actividades culturales y se ha potenciado la construcción de instalaciones para darles albergue.

En municipios cuya presidencia la ostentaban partidos de derecha las realizaciones culturales han sido escasas, llegando incluso a que las fiestas, hecho cultural más relevante en estos ayuntamientos, tuvieran, en última instancia, que organizarlas las comisiones de festejos. Digno de mención, en el aspecto cultural, ha sido el Ayuntamiento de Zaragoza en el que, a pesar de que se ha potenciado la cultura mucho más



que en los períodos anteriores, y se ha hecho más «cultura de base», hay que reseñar un aspecto negativo en su gestión que, a juicio de la Federación de Asociaciones de Vecinos, radicaría en el exceso de inversión para los grandes espectáculos en detrimento de los que son «más interesantes pero menos brillantes». Sin embargo, no hay que olvidar realizaciones con la creación de la Filmoteca de la ciudad y bibliotecas públicas, así como la potenciación de la Escuela de Teatro amén de logros pedagógicos que han dado un nuevo ritmo a la cultura en la ciudad.

Asociaciones de Vecinos

Capítulo aparte en la gestión municipal merece el papel interpretado, durante estos cuatro años, por las Asociaciones de Vecinos dentro de los ayuntamientos. La concepción de estos movimientos ha estado enfocada en dos sentidos: el de participación y el de oposición. Es esta dualidad la que ha inspirado el comportamiento de las asociaciones dentro del Ayuntamiento zaragozano. «Puede decirse —afirman— que la política que hemos llevado ha sido de unidad y de lucha, de unidad en los momentos en los que creíamos tener que ayudar a la corporación frente a los que nos parece son los enemigos principales del movimiento en la ciudad. Y hemos mantenido una postura de lucha cuando hemos creído que el Ayuntamiento no respondía a los intereses de los vecinos.» Por el contrario, en el Ayuntamiento de Andorra ha primado más el papel de no colaboración por parte de las asociaciones y se han limitado a «estar de oyentes» dentro de la corporación mu-

nicipal, a excepción de tres o cuatro escritos que ha presentado en fechas recientes.

En casos como Sabiñánigo y Monzón, la participación de estos grupos ciudadanos, a lo largo de los cuatro años de gestión municipal, ha estado siempre presente y en una línea en todo momento constructiva, y «en colaboración con ellas se ha avanzado en la política municipal». Sin embargo, es en el aspecto participativo donde se han enfrentado el Ayuntamiento y las asociaciones de vecinos de Zaragoza, y es la cuestión donde la Federación mantiene un punto de vista más crítico, «ya que ha defraudado todas las expectativas por muy pequeñas que se tuviesen».

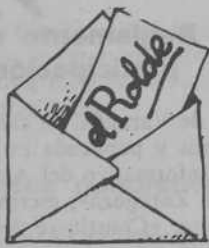
Actualmente el papel de este movimiento en la corporación se reduce a los aspectos culturales, festejos y el tema de promoción de la mujer, y critican el hecho de no poder participar en cuestiones influyentes y de enorme importancia para el buen funcionamiento de la ciudad. A juicio de las Asociaciones lo único que se ha hecho en el Ayuntamiento de Zaragoza ha sido «cubrir el expediente, para tener algo que ofrecer en este terreno, y poder hacer cierta propaganda. Para dar cabida a esta participación se ha decretado un manifiesto de participación ciudadana». Este decreto que ideó Sáinz de Varanda y que fue aprobado con la abstención del PCE y el voto en contra del PT, cuenta con la oposición de la Federación de las Asociaciones de Vecinos y de todas las asociaciones una a una; este punto y otros muchos, como el considerar antidemocráticas las Juntas de Distrito, sirven de revulsivo para la crítica de los movimientos ciudadanos hacia ella.

Reglamento de participación

Sáinz de Varanda, en carta abierta a los vecinos y publicada en enero en el Boletín Informativo del Ayuntamiento, «Nuestra Zaragoza», escribe que dicho reglamento: «Constituye de forma provisional un primer paso, con mayor o menor acierto, en el proceso de implantación en nuestra ciudad de un auténtico sistema de participación ciudadana que, al amparo de la Constitución y de la próxima Ley de Régimen Local, se pueden conseguir los objetivos de acercar los poderes al pueblo y democratizar las estructuras administrativas existentes con una Administración pública al servicio del ciudadano». Consideración que, a juicio de la Federación, resulta a todas luces imposible, ya que sus Juntas de Distrito no van a servir para descentralizar la Administración de la ciudad y mucho menos conseguir que, cada uno en su reducto, pueda hallar solución a los problemas y participar más directamente, ya que dichas Juntas de Distrito carecen de competencias, amén de no ser democráticas por no obedecer a la media de los electores de los distritos, sino a la de toda la ciudad. Así, la mayoría de la Junta de Distrito siempre es del PSOE, que cuenta con cuatro representantes, a continuación están las minorías cualificadas del PAR y de UCD con dos representantes cada una, y por último PC y PT con uno. Y ésta es la composición de todas las Juntas de Distrito, tanto si son de barrios como del centro de la ciudad.

Continúa Sáinz de Varanda en su carta que «La voluntad de la actual Corporación ha sido, desde sus inicios, la de hacer posible una participación directa de los ciudadanos en la gestión municipal, como forma de desarrollo y consolidación de la democracia... «sin embargo, la pretendida participación con que se quiere dotar a todos los ciudadanos no puede hacerse realidad, ya que estas Juntas de Distrito creadas por medio del Reglamento de Participación ciudadana carecen de competencias, salvo las meramente informativas y que las asociaciones critican, «ya que tratan de pisarle alguna competencia a lo que es trabajo de las Asociaciones».

Alude también el alcalde a que «la experiencia de los años próximos determinará la vigencia de este reglamento, o su modificación...», pero es deseable que esta ley, que ha nacido prácticamente muerta y cuenta con detractores tanto dentro como fuera de la corporación, sea modificada para lograr una colaboración más directa y más participativa de todos, actitud que quedaría suficientemente demostrada con la participación de los aragoneses en las elecciones del 8 de mayo.



O presidén de a Royal Academia de a Fabla Castellana y a suya incapazidá d'entender o fundo de a custión

En a entrebista que li feba ANDALAN (n.º 376, 15-31 marzo 1983, pp. 36-39), Pedro Laín Entralgo, Presidén de a Royal Academia de a Fabla Castellana, deziba: «Hay que hacer cosas que se puedan presentar donde sea necesario y no quedarse en cultura de patio de vecindad. A veces se cultiva la literatura regionalista pensando en la fabla de Hecho y Ansó y, aunque yo le tengo mucho amor a esto, me doy cuenta de que en el Bajo Aragón, por ejemplo, es algo extraño, y allí también son aragoneses. Me parece muy conmovedor el amor a las raíces, pero de ellas ha de salir un tronco que pueda ser algo más que un árbol y un patio de vecindad».

No puede parixer raro que diga ixo qui ye Presidén de a «Royal Academia». Y anque o tono de as suyas parolas ye amistoso y sereno, sin dembargo paramos cuenta —u se mos entrefila— qui «li tengo muito amor a ixo» y «me parixe muito estremolezidor l'amor a ras radizes» nunca mos darán pro de confitanza ni serbirán ta que por el y a suya aduya l'aragonés siga bel día un árbol gran.

Ixo de que «en o Baxo Aragón ye cualcosa estrania, y astí tamién son aragoneses» mos fa pensar —sin de que rer— en bellas declarazións d'atro Académico —con qui Pedro Laín Entralgo debe charrar á ormino— dizindo que a literatura aragonesa debe espresá-se en español.

No tenemos cosa en contra de os baxoaragoneses —como lo'n ye Laín Entralgo— pero sentimos muito a suya curteza d'esprito y d'esmo si ye berdá que no entienden que pueda fé-se literatura en aragonés, porque nusatros sí entendemos que se pueda fer literatura en castellano y almiramos os buenos libros feitos en ixa fabla. Como tamién almiramos un buen libro feito en franzés u italiano, pero tamién en oczitano, en gallego u en romanche, aunque tengamos que fer un chiquet esfuerzo por leyer en ixas fablas. Y creyemos que, d'igual traza, puede dizí-li bella cosa un libro escrito en aragonés á un moldabo, á un austriaco, á un catalán u á un castellano. Y no sólo lo creyemos

sino que conoxemos buenos creticos y profesors de literatura catalans, castellanos, ezetra, que almiran y leyen con goyo a literatura en aragonés. Prexinamos que tó será custión de l'amplitú de a güellada y de o esprito.

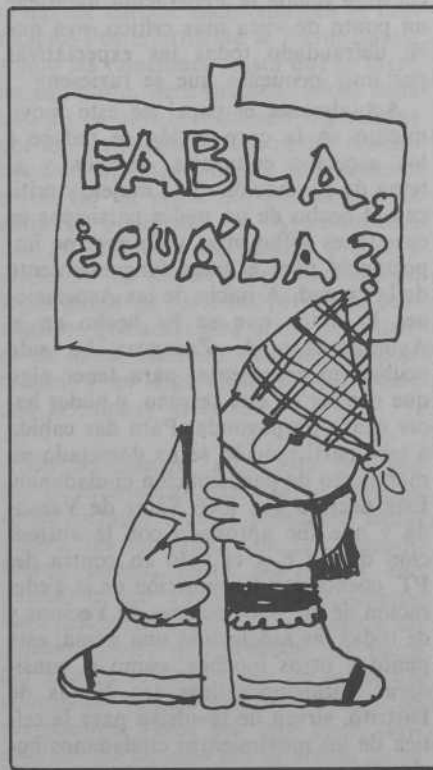
Imprezions, tamién bi'n ha: no sabemos qué entenderá Laín Entralgo por «literatura rechionalista»; si ixo senifica «localista» caldrá esplicá-li (ya que parixe no aber leyiú muitos libros en aragonés) que en aragonés puede leyer literatura «localista» y no pas «localista», y que puede leyer estudios d'istoria u de botanica y poesía romantica u surrealista, u teyatro infantil, narraciones de zeniazifión.

«Pensando en a fabla d'Echo y Ansó», sí. Pero tamién en a fabla (aragonesa) de muitos lugars de l'Alto-Aragón (que tamién bi'n ha muchos atos en do se puede sentir l'aragonés, anque Laín Entralgo no l'aiga sentiu).

En fin, que os señors academicos ya no saben qué dizir ta intentar quedar bien, pero dixando bien posau que fabla sólo bi'n ha que una: o castellano. Y ye platero que no gosan quedar pro bien, porque dos cosas diferens de begada no ye posible dizí-ne. Y porque —tampó podemos demandá-lis atra cosa, sabendo cuala ye a suya formazió— no conoxen guaire o que, en o fundo, quieren descalificar: l'aragonés.

Rematanza (como en as falordietas): comprendemos a suyas ideyas, pero que no intenten fer que las compartamos. Lis podébanos dar un consello: que continen emplegando argumentos tan floxos. Nusatros lis n'agradexeremos.

Consello d'Fabla Aragonesa



Los aragoneses y el Estatuto

Empecemos a considerar que cada día, vista la situación económica y laboral a nivel universal, va a ser más difícil emigrar. A elementos altamente cualificados o facultativos, aún podrán presentárseles alguna oportunidad, pero en países que estarán a nivel, en todos los conceptos, por debajo de nosotros, y aun esa emigración puede resultar ingratísima, aunque esté suficientemente remunerada. Tal como se estructuran las normas socioeconómicas, la base, cada vez tendrá menos oportunidad de abonadonar su suelo en busca de mejor pan.

Esto nos advierte que no hay otra solución ni más remedio que arreglárselas con lo que se dispone. Entonces sólo nos queda un camino: administrar y estructurar, con inteligencia, con sentido realista y operante, lo que posee la región y mejorarlo en interés público y colectivo. Todos los que residen en Aragón se deben a ello, nadie puede inhibirse escudándose en la comodidad de que el gobierno lo resuelva todo. Estamos a pocas fechas de elegir un parlamento y un gobierno autónomo, para la región. Quedarán en sus manos, para administrarlos, infinidad de asuntos y problemas, que rebasarán por encima de la política estricta y las pasiones de partido. La política es un soporte que ha de llevarnos a la administración de un país o de una región, por voluntad de unas mayorías que con sus votos determinarán el líder en cuestión al frente de la dirección de gobierno. Esto va a ocurrir en nuestra región a muy corto plazo. Esto requiere una reflexión muy profunda, personal y sin influencias ajenas a vuestra conciencia y determinación, para tomar opción por aquellos grupos que nos parezcan más integrados en los intereses de la región, por encima de intereses particulares.

Tendríamos que contemplar la cantidad de problemas que le quedan pendientes a la región, tener opinión de lo prioritario, mirar el problema globalmente, sin caer en el prejuicio de que se nos resuelva nuestro problemita o reivindicación particular, porque así caeríamos de nuevo en el amiguismo o en el favoritismo y no se resolvería nada.

Cuanto tengamos una economía activa y operante, salpicará sus beneficios a todos, pero habrá que estructurarla muy inteligentemente y llevarla a cabo con sacrificio, para que tenga vivencia y eficacia. Por encima del funcionarismo burocrático, tiene que participar la

decisión política con su espíritu y una rica imaginación, por parte de los ejecutantes. Esto se podrá conseguir con un fuerte sentimiento popular del pueblo, que presione y margine la demagogia deslumbrante. Si no posee este sentimiento, el pueblo aragonés tendrá que adquirirlo para tirar adelante.

Me gustaría apuntar uno de los problemas más vitales, ya que hace infinidad de tiempo que pendula sin resolverse. El desierto más grande de Europa tiene medios, si se promociona bien, para convertirse en la mayor huerta de Europa; los Monegros. La Administración central ni el régimen anterior se han preocupado de ello; esto quiere decir que hemos de ser nosotros, los de la tierra, quienes afrontemos el problema. En esta zona, con los riegos debidos, podrían ubicarse una docena de nuevos pueblos. Las necesidades alimentarias, cada día más acuciantes, determinan a la cría de ganado tabulado, porcino, bovino y hasta el lanar; entonces habrá que incrementar el forraje con secaderos industrializados y los pensos en general. Esto puede ser uno de los óptimos de las tierras monegrinas.

Tenemos muchas zonas aragonesas que hay que ponerles el sombrero, rápidamente, o nos encontraremos con un suelo erosionado y estéril. Esta labor tendrá que arrancar de cada municipio, coordinado con Icona, procurando sea algo más que una fiesta infantil del árbol. No querría caer en la pedantería de dar normas, pero si cada municipio se planteara la tarea de poblar una o dos hectáreas anuales, el ala de ese sombrero, muy necesario, se iría ensanchando. Prescindiendo de rivalidades, esto tiene que hacerlo el pueblo, por encima de clases, empezando a amar su parcela, sólo así se cubrirá todo.

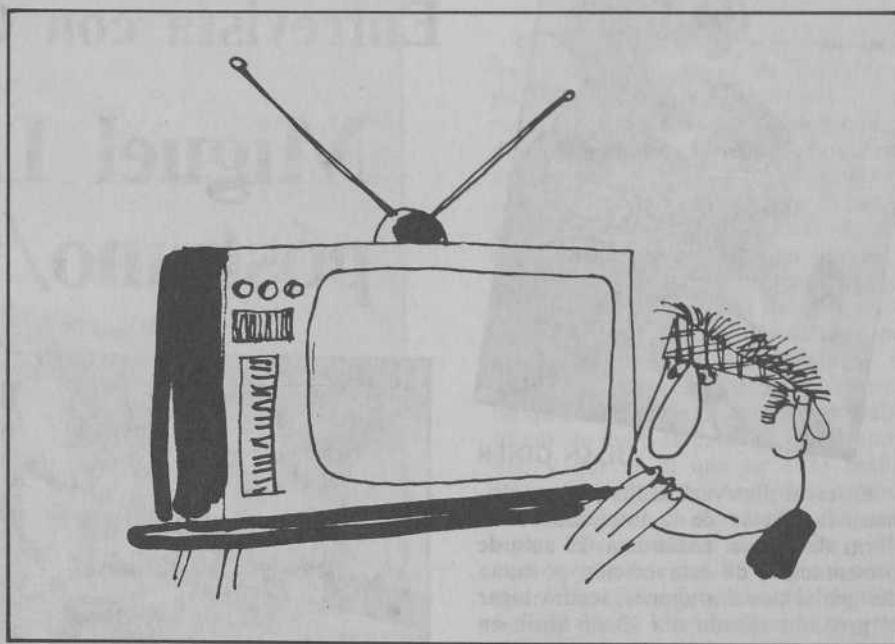
Con el ánimo de ilusionarnos, quizás hayamos despitado el objetivo «Pro-Autonomía», pero es que todo entra en el objetivo. Hay mucho campo de reflexión y actividad. Empecemos a andar.

José Aced. Barcelona



¿Existe Teruel?

La interrogante, al principio, puede parecer un absurdo. La triste realidad viene a demostrar lo contrario. No, Teruel no existe para TVE-Aragón. Y por qué, se preguntará alguno. Quizá los responsables de nuestros programas regionales televisivos puedan darnos alguna explicación que no acertamos a intuir.



Lo que si queda claro es que no se podrá alegar como excusa el decir que no hay acontecimientos importantes en la provincia para ser filmados o por lo menos comentados.

He visto el programa **Meridiano**, emitido de 14,30 a 15 h., durante la semana del 4 al 10 de abril, de martes a viernes (el lunes fue festivo y no hubo programación regional) y no ha aparecido ni una sola alusión a la provincia de Teruel. ¿Se han enterado ustedes que en los pueblos del Bajo Aragón turolense se ha celebrado la Semana Santa con una asistencia de público que desbordó todas las previsiones? ¿Conocen la existencia de Alcañiz, Híjar, Calanda, Samper de Calanda, Alcorisa, Andorra, Albalate del Arzobispo, Urrea de Gaén y la Puebla de Híjar, pueblos que integran la *Ruta del tambor*? ¿Les ha llegado alguna noticia sobre el fenómeno emocionante y único de «romper la hora» a las 12 de la noche del jueves santo en todas esas poblaciones, excepto en Calanda, que tiene su rompida a las 12 de la mañana del viernes santo? ¿Saben que tocar el tambor (allí nadie dice tamborrada, que es un vocablo importado y extraño) ha dejado de ser un elemento folklórico y está siendo estudiado por diversas universidades e instituciones desde un punto de vista etnográfico y sociológico? ¿Tienen ustedes idea de lo que representa una procesión en Híjar, a las 2 de la mañana, con el canto de los rosarieros en cada plaza, cuadrillas de gente del pueblo, que al más insensible le recorre una emoción distinta por la piel?

Y ya no quiero hablar de Teruel-capital. ¿Han oído decir alguna vez que es la reina del mudéjar? Les invito a que filmen o comenten las torres de San Salvador y San Martín; la Catedral, con su magnífico artesonado, su torre y su cimborrio; el acueducto; el

viaducto; la iglesia de San Pedro; el monumento a los Amantes, por tan solo citar lo más conocido y tópico.

Con un medio tan potente como televisión y con un pueblo como Albaracín (considerado por muchos turistas y viajeros como el más bonito de España, mejor —y esto no es chovinismo— que Santillana del Mar y Cadaqués), ¿por qué no se hace una campaña de promoción turística que nos dé a conocer y reporte beneficios a nuestras tierras?

Y no quiero acabar este artículo sin nombrar a tres pueblos del Bajo Aragón que encierran magníficas bellezas: Alcañiz, con su plaza Mayor, su fachada renacentista del Ayuntamiento, su Lonja, su Colegiata y su iglesia del Carmen, su castillo de los Calatravos, su barrio de los Almudines y su monumento al tambor; Valderrobles, con su puente de entrada sobre el río Matarraña, su Ayuntamiento con los increíbles aleros aragoneses, su espléndida iglesia de Santa María, con una portada y un rosetón impresionantes, su castillo en fase de reconstrucción, etc.; y por último, Calaceite, digno de ser destacado como conjunto, con hermosas casas repicadas, con escudos de piedra bien conservados, con plazoletas recogidas y tranquilas, que hicieron posible el que un escritor tan famoso como el chileno José Donoso («El obscuro pájaro de la noche», «Casa de campo») pasara varios años de su vida en este lugar.

Si con todo lo dicho anteriormente, y mucho más que se pueda decir, Teruel no aparece en los programas aragoneses, empezaremos a pensar en otras causas distintas de la incompetencia, desconocimiento y falta de interés por las tierras turolenses que **Meridiano** manifiesta.

Luis Gómez Caldú (Zaragoza)

Miguel Labordeta: póstumo/vigente



JUAN GINER

En estos días verá la luz por vez primera la edición de la totalidad de las obras de Miguel Labordeta. El acto de presentación, de esta edición póstuma del genial poeta aragonés, tendrá lugar el próximo sábado día 23 de abril, en el Nuevo Teatro del Mercado, que abre sus puertas a un barrio que fue testigo de excepción de los reflexivos paseos de Labordeta en su infatigable búsqueda de nuevas formas de expresión con las que canalizar su desbordante sensibilidad.

La entrevista a su malogrado autor sería de todo punto obligatoria, de no haberse terciado, hace ya catorce años, el macabro quite de «la Parca».

Desgraciadamente Miguel Labordeta ya no está con nosotros, pero su obra permanece absolutamente viva, dando constante testimonio de una sorprendente vigencia, y de ella va a hablarnos Clemente Alonso, estudioso del poeta que, tras obtener la calificación máxima de «sobresaliente cum laude» en la lectura de su tesis doctoral —ante el tribunal presidido por el prestigioso académico de la Real Academia de la Lengua Lázaro Carreter—, ha logrado reunir toda la obra poética del mentado autor. Y a él van a ir destinadas nuestras preguntas.



ANDALAN.—¿Es la primera vez que se aborda la edición de las obras completas de Miguel Labordeta?

Clemente Alonso.—«En realidad, la editorial Javalambre ya había publicado anteriormente una recopilación de poemas de Labordeta, sin embargo ésta, aun habiendo aparecido bajo el calificativo de «obras completas», no puede, a la luz del material ahora estudiado, considerarse como exhaustiva.»

ANDALAN.—¿Qué nuevo material aporta esta próxima edición?

C. Alonso.—«Pues para hacernos una idea bastante aproximada de lo que va a denominarse «obra completa» y no «obras completas», como anteriormente ya he mencionado, baste con decir que reúne casi tres veces más producción poética que toda la hasta aho-

ra publicada, con lo que puedes imaginar que la labor de recopilación y clasificación ha resultado una muy ardua, aunque inmensamente gratificante, tarea».

ANDALAN.—¿Cómo llegaron a tus manos todos estos poemas hasta hoy inéditos?

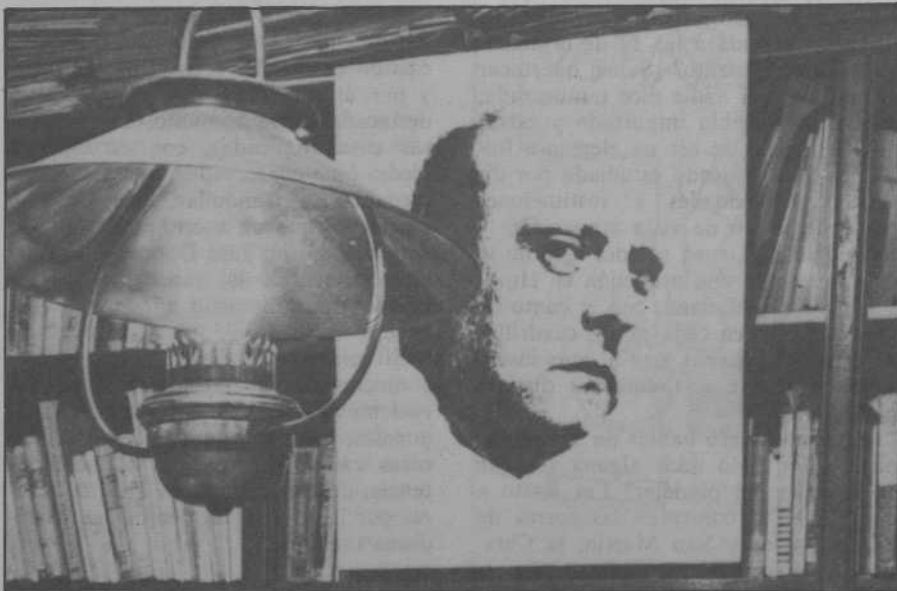
C. Alonso.—«Bien, yo tuve acceso a través del hermano de Miguel, José Antonio, a un número ingente de manuscritos y otros diversos materiales literarios que habían sido guardados, en absoluto desorden, en una habitación llenándola casi por completo. Allí, junto con los poemas de Miguel Labordeta, aparecen numerosas revistas y obras de los poetas de la época, además de una muy nutrida correspondencia cuyo detallado estudio, a buen seguro, podrá depararnos en un futuro no pocas sorpresas.

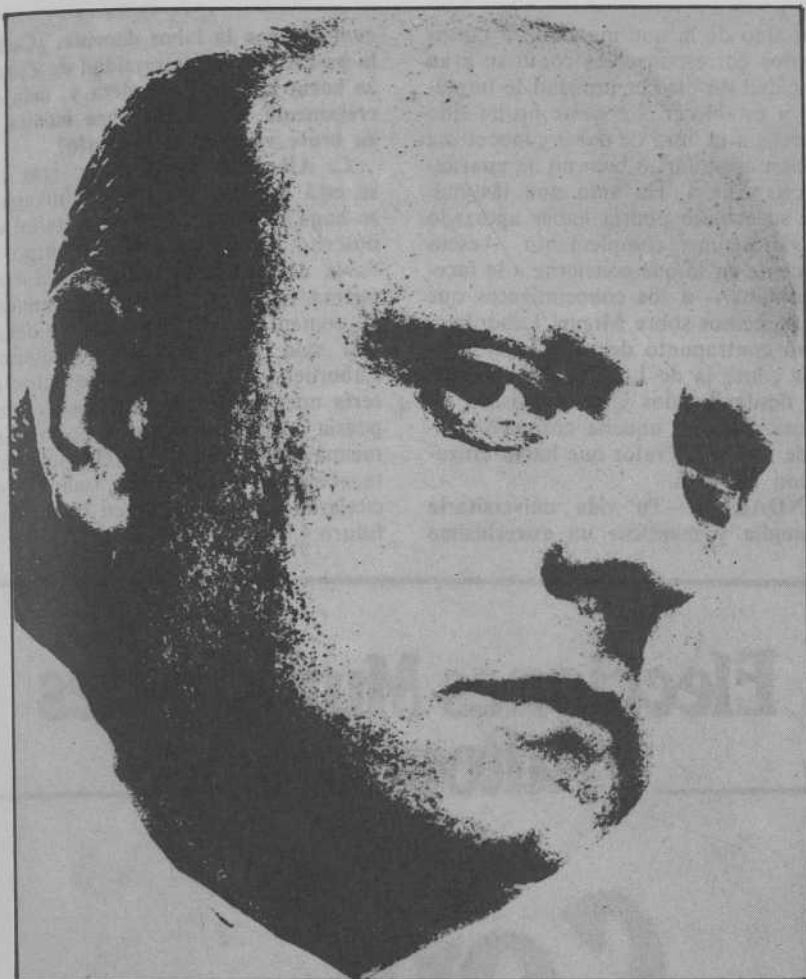
Sólo en ordenar los poemas manuscritos tardé seis meses, aparecían veros incluso en billetes del Metro de París, en pequeñas hojas de libreta, en cuadernos de contabilidad. Todo ello de puño y letra de Miguel Labordeta, y, además, escrito con esa caligrafía peculiarmente infernal que poseía, puesto que él nunca mecanografiaba personalmente sus escritos.

En cuanto a la correspondencia, también la he clasificado, aunque todavía no me he puesto a trabajar sobre ella, quizá lo haga más adelante, pues, posiblemente, lo más interesante haya de ser «el taller del artista», su mundo, el entorno físico que le rodeaba.»

ANDALAN.—Sin duda esta abundancia de material habrá quedado reflejada en tu tesis doctoral, a la que ya hemos aludido.

C. Alonso.—«Efectivamente, una parte de ella se centra en la investigación de las variaciones a las que Miguel Labordeta sometía sus versos por medio de sucesivas correcciones. De este modo he llegado a establecer abundantes diferencias incluso con poemas que ya habían sido publicados. En esta labor llegué a encontrar las gateradas originales de «Sumido-25» junto con una carta de la Dirección de Propaganda —la censura de la época— en la que se indicaba aquellos versos que había que tachar o rectifi-





car. Tres años me llevó realizar toda esta tarea que, por lo que ha tenido de agotadora y apasionante, me ha conducido a establecer una intensa relación amor-odio hacia la obra de Labordeta. La obra de un poeta de hondo perfil humano, de un hombre esencialmente bueno, generoso en extremo, realmente muy por encima de los ambientes que le rodeaban. El provincianismo de la Zaragoza de entonces le hizo el vacío y no supo entender, en absoluto, la respuesta de su humor brutalmente corrosivo.

La extremada independencia de Miguel escandaliza, como era de esperar, a los «enanos culturales», llega a convertirse en un personaje molesto, incómodo, puesto que posee en abundancia todos aquellos rasgos capaces de zaherir a la sociedad de su tiempo. A este respecto se hace imperioso el citar su «Manifiesto Opicojóunako», torpemente censurado, en el que se recogen los cauces de su poesía, en él está todo Miguel Labordeta, su «yo» como persona y su postura poética. Labordeta supo hacer poesía sin «ejercer de poeta» y supo diferenciar con claridad meridiana a los verdaderos poetas de los —como él mismo gustaba de definir— «poeticas», de cuyas mezquindades para con su persona supo guardar debida nota.

Podemos decir que existe un afán lúdico, tanto en el orden poético como mental, en toda su obra. En el fondo, era un vitalista, gozaba la vida, y este

gozar la vida en una España de hierro nunca supieron perdonárselo.»

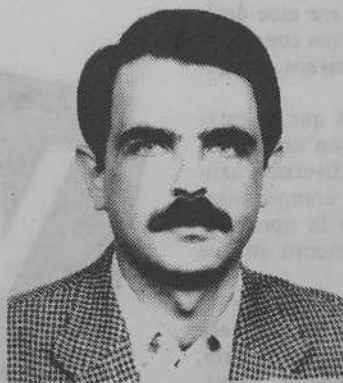
ANDALAN.—Al parecer, únicamente tú te has interesado en basar tu tesis doctoral en la figura y obra de Miguel Labordeta. Es, ciertamente, eso así?

C. Alonso.—«Bueno, en Valencia se leyó una tesis acerca de Labordeta, pero fundamentada en la edición de las «obras Completas» que había publicado Javalambre, aparte de esto puedo decirte que únicamente ha aparecido un libro editado por «Pórtico» y un par de artículos de Guillermo Carnero. Cabría citar, asimismo, a P. Vergés que en el año 1975 y editado por Ocnos recoge, en «La escasa merienda de los tigres», una serie de poemas publicados por Labordeta en diferentes revistas y no editados en libros. De igual manera, no quiero dejar de mencionar un trabajo que no dudo en calificar de encomiable, y que es el que en 1973 realiza Rosendo Tello con «Autopía», a partir del hallazgo de un manuscrito realizado en un libro contable de «Debe y Haber» —y en este detalle vuelve a patentizarse la costumbre del autor de escribir allí donde le apremiaba la urgencia de la inspiración— e inédito hasta entonces, si bien hay que apuntar que Tello seleccionó sólo unos cuantos poemas, quizá los que considerase de mayor belleza.»

ANDALAN.—Volviendo un poco al hilo de la obra de Miguel Labordeta. ¿Qué vigencia puede aún tener su poesía?

C. Alonso.—«Una vigencia total. Es una obra absolutamente actual. La sonoridad de sus versos es enorme. Rompe las estructuras lingüísticas, sobre todo desde 1966, y llega a denominar a sus versos «noemas», en un claro intento de trascender el concepto mismo del poema. Es, e fin, la síntesis de la nueva poesía. Llega un momento en que incluso avanza hacia la poesía visual,

Ricardo Berdie cuenta contigo



para que los barrios
cuenten

IZQUIERDA UNIDA DE ARAGON



el Bardo
colección de poesía

OBRA COMPLETA
DE
MIGUEL
LABORDETA
II

Edición a cargo
de Clemente Alonso Crespo

Presentación de J.M. Blecua



gracias, en parte, a su contacto con Julio Campal.

Personalmente, opino que su obra puede arrojar una gran luz sobre el período de la poesía española comprendido entre los años 40 y 70. No en vano, han sido consideradas como obras clave, entre los años 40 y 50, «Hijos de la ira», de Dámaso Alonso, y «Sumido-25», de Miguel Labordeta. Miguel hoy, sin ningún género de dudas, seguiría siendo un «auténtico agitador de conciencias culturales.»

ANDALAN.—En cuanto a la publicación de esta «Obra completa», ¿en qué editorial va a aparecer?

C. Alonso.—«Saldrá a la calle por medio de la colección «El Bardo», de la editorial «Los libros de frontera», de Barcelona, e irá prologada por José Manuel Blecua. No obstante hay que advertir que el Ayuntamiento de Zaragoza colaborará adquiriendo mil ejemplares de los tres mil con que cuenta la tirada inicial.»

ANDALAN.—Has dicho que la editorial es barcelonesa, ¿quiere esto decir que no han existido contactos con editoriales de Zaragoza o, al menos, aragonesas?

C. Alonso.—«Pues sí, sí que se establecieron conversaciones con una editorial zaragozana que, por diversas razones, no llegó a asumir el compromiso, aun habiéndosele ofrecido la oportunidad de hacerlo en el momento en que hubiese querido.»

ANDALAN.—Hablabas antes de la inmensa generosidad del poeta y parece ser que, a los casi 15 años de su muerte, continúa sin verse correspondida, máxime si apuntamos hechos como el anterior.

C. Alonso.—«Verás, con independencia de este problema que acabamos de comentar, donde más he podido apreciar esa digamos falta de generosidad ha sido en la labor de recopilación de correspondencia. No de aquella que Miguel recibía, pues él la guardaba

toda, sino de la que mandaba a tantos y tantos corresponsables como su gran capacidad de ofrecer amistad le impulsaba a establecer. La gente no ha sido generosa a la hora de dar a conocer esa relación epistolar, o bien no ha guardado esas cartas. Ha sido una lástima, pues su estudio podría haber aportado un valiosísimo complemento —esencialmente en lo que concierne a la faceta humana— a los conocimientos que hoy poseemos sobre Miguel Labordeta. Como contrapunto debo destacar actitudes como la de Luis García Abrines que, desde Estados Unidos, puso a mi disposición toda aquella correspondencia de innegable valor que había cruzado con el poeta.»

ANDALAN.—Tu vida universitaria es amplia y mantiene un estrechísimo

contacto con la labor docente. ¿Cuál es la postura de la Universidad de Zaragoza hacia Miguel Labordeta y, más concretamente, hacia esa obra inédita que en breve va a dejar de serlo?

C. Alonso.—«Desde hace tres años se está intentando que la Universidad se haga cargo de todo el material manuscrito recuperado, sin embargo, todavía no hay nada definitivo. En esta misma línea, en diversas ocasiones se ha comentado la posibilidad de dedicar una sala del recinto universitario a Labordeta. En fin, son proyectos que sería muy de desear, en beneficio de la poesía aragonesa —mejor de la poesía misma, por respetar el afán mundialista, cósmico de Miguel Labordeta—, cuajaran en realidades en un próximo futuro.»

Elecciones Municipales y Autonómicas.

Con nosotros.

VOTA PCE



PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA



Huesca junto a Las Palmas, Salamanca y Almería «funciona» con el menor número de personas (4), tres funcionarios y uno contratado.

Los gastos y las pesetas, como no podía ser menos, acompañan sin desentonar los valores bajo cero. De este modo, Teruel, protagonista casi a título vitalicio en todos los baremos, se abastece con 750.000 ptas. para gastos en adquisición bibliográfica junto a otras pobres consagradas como Almería, Segovia, Cáceres y Salamanca. Por su parte, Zaragoza no tiene ningún rubor especial en codearse con las provincias con menos gastos en la compra de libros por habitantes: 5,15 ptas., cuando la media nacional sería de 8,94 ptas., lo que pone de manifiesto, a su vez, la nula relación entre los recursos económicos y los demográficos.

En instalaciones, el trío aragonés igualmente revolotea por los lugares de descenso a la profunda sima de la fría estadística. Huesca y Teruel, cohabitan como buenas hermanas en el grupo de menor capacidad de puestos de lectura infantil: 24 y 28 puestos respectivamente. Zaragoza es de las peores dotadas en habitante por puesto de lectura, exactamente 3.460 individuos deberían luchar a brazo partido por un lugar al sol. En cifras absolutas, Zaragoza tendría 59.917 lectores para 155 puestos de lectura; Huesca, 31.614 lectores para 102 puestos y Teruel, 23.794 lectores supermanes para 114 puestos.

En un estudio comparativo de lectores, Huesca y Teruel han bajado los incrementos de lectura en -1,69 % y en -36,73 %. En cambio, Zaragoza ha elevado la cota en un +593,40 %.

La discreción es la norma

Además de lo ya apuntado, resaltar para acabar que junto a la indigencia lectora se acusa en las tres provincias una orfandad casi sistemática en lo que en el Informe se denominan: Actividades Culturales, complemento para la difusión y proyección de la lectura propiamente dicha. Según la Memoria, Zaragoza no organizó ninguna actividad en sus Bibliotecas, entre otras cosas, porque no hay instalaciones necesarias. En Teruel se organizó un curso de bibliotecarios y Huesca aparece en contraposición de Gerona, ya que mientras ésta organizó 165 actos culturales durante el año, las bibliotecas osenses organizaron ¡1! En cuanto a materiales audiovisuales que potenciaran

lo puramente lectural, Aragón también sobresaldría por su ascetismo acendrado: ni microfílm, ni cintas magnetofónicas, ni diapositivas, ni películas, ni microcopias... solamente aparecen 50 discos en la casilla zaragozana sin especificar, aunque nos tememos lo peor.

Insistir en que los datos extraídos son de una Memoria de 1981, difundida, según preámbulo, en diciembre de 1982. En cualquier caso, las muestras aportadas son de un calibre tan lamentable que aunque en estos días los índices globales hayan superado algo los niveles de absoluta indigencia, la situación bibliotecaria de la región seguirá siendo paupérrima, espejo del ostracismo lectoro que arrastraría la región y principal tarea en tiempos venideros para salir del profundo pozo.



Banco de Huesca, ahora también en CASETAS

Carretera de Logroño, 19
Teléfono 77 36 12. CASETAS
(Zaragoza)



BANCO DE HUESCA

Grupo Banco de Bilbao

OFICINAS EN ARAGON

Provincia de Zaragoza

Zaragoza (Of. Pral. Urbana Fdo. Católico, Casetas) - Alagón - Brea de Aragón - Magallón

Provincia de Huesca

Huesca (Of. Pral. y Urbana 1) - Aínsa - Barbastro - Benabarre - Benasque
Binéfar - Broto - Campo - Castejón de Sos - Fraga (Of. Pral. y Urbana 1)
Grañén - Graus - Gurrea de Gállego - Jaca - Monzón - Sabiñánigo
Sariñena - Tamarite de Litera - Torrente de Cinca
—Oficina de Cambio de Divisas en Cerler—

Provincia de Teruel

Teruel



Leer en Aragón

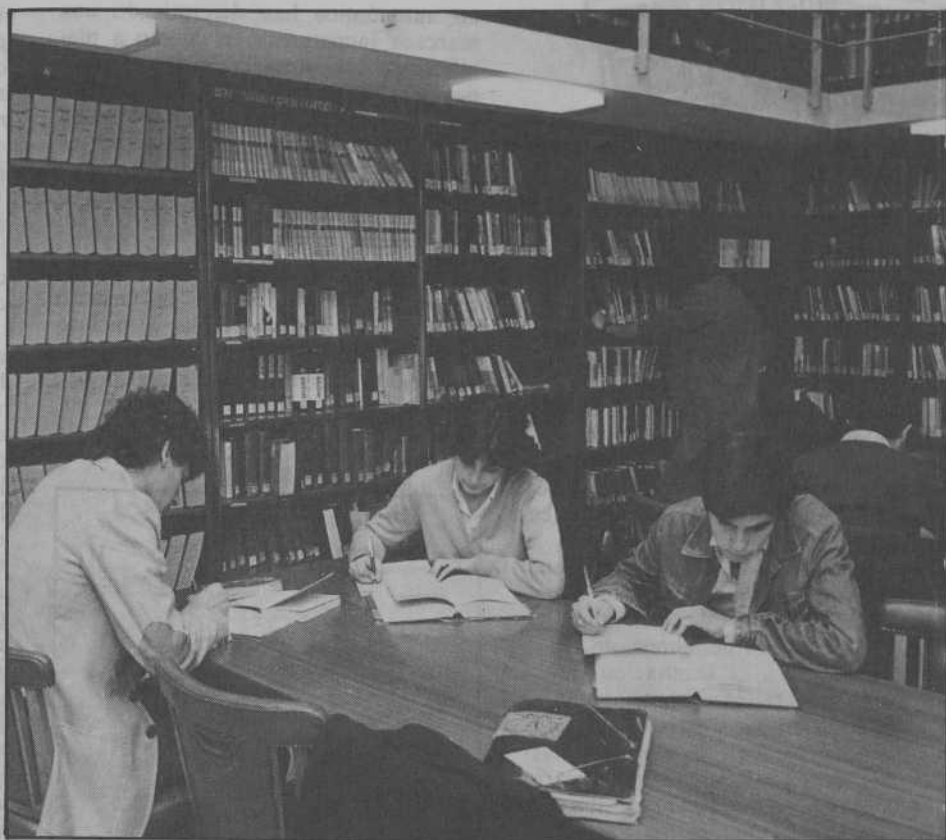
FRANCISCO-JAVIER AGUIRRE

Nunca ha sido negocio leer en España. Parece que hacer libros sí, cuando se saben vender. De modo que tenemos grandes empresas editoras ocupadas de hacer libros «comerciales», de los que ayudan a triunfar. El spot televisivo con la infinita correría de un automóvil del que se descolgaba el triunfador blandiendo un libro, pudo contribuir a vender más ejemplares pero poco a que la gente los leyera: estadísticas cantan.

Este país nuestro es tierra de mucha pescadilla muerdecola, es decir que nunca se sabe dónde comienza el vicio. En la Escuela no se enseña a leer (LEER) porque los docentes no son, en general, lectores (LECTORES). O sea, que al no haber lectores no hay bibliotecas y al no existir bibliotecas no se forman lectores.

En Aragón la pescadilla se hipertrofia en tiburón grandísimo cuyas fauces festejan la vida a dentelladas, más a siniestro que a diestro. Esto de la lectura les ha parecido siempre ominoso a los políticos de bota y cachirulo, porque las gentes de conocimiento son peleonas y desestabilizadoras. Si alguno de ellos sabía casualmente leer (LEER) ha conseguido disimularlo, ahorrándose así la deportación a Fuerteventura.

Las Bibliotecas no son el todo porque también se lee en casa y en el tranvía, claro, qué remedio si la Biblioteca Pública de la Ciudad de Zaragoza, en la plaza de los Sitios, sólo



dispone de 16 puestos de lectura. Ahora, por fin, los habitantes del barrio de Las Delicias tienen en la Biblioteca de Santa Orosia centenar y medio de asientos. Sumados los escasos de las Bibliotecas «Cervantes» y «San José», apenas se superan los dos centenares de ofertas para la abundosa población zaragozana. Huesca y Teruel lo llevan mejor. La nueva Biblioteca de la capital altoaragonesa dispone de 108 asientos, además de instalaciones propias para Hemeroteca y Fonoteca, que parecen un futuro galáctico en Zaragoza. Lástima que tan atractiva oferta —la nueva Biblioteca de Huesca— permanezca cerrada desde hace más de cuatro meses por la inoperancia de la Administración, que no por deseo de sus gestores directos. En Teruel las cosas tienen buen cariz. La Biblioteca Pública instalada en la Casa de Cultura dispone hoy de 114 asientos para adultos y niños, y próximamente llegarán a 200. Además existe una biblioteca cursal en el barrio del Ensanche con 76 puestos. En cuanto a libros, tanto en Huesca como en Teruel podría repartirse uno a cada ciudadano. En Zaragoza no, por supuesto, ni siquiera sumando los de las Bibliotecas Universitarias y los de algunas Instituciones, Cajas de Ahorro por ejemplo, con bibliotecas de uso público.

¿Quién se interesa operativamente por las Bibliotecas? Poca gente: los bibliotecarios, algunos intelectuales y escasos representantes de los poderes fácticos. Hoy por hoy ha de alabarse el empeño y el esfuerzo del Ayunta-

miento zaragozano por ir remediando la penuria bibliotecaria de la ciudad, aunque el logro de una situación digna se halla aún a muchísimas lejanías. En cuanto a los bibliotecarios, poco pueden hacer las quince personas que atienden el servicio en los cuatro centros públicos mencionados en Zaragoza. Un contraste: Estrasburgo, ciudad de 300.000 almas, dispone de una dotación de 62 personas para sus Bibliotecas Públicas.

Si penosa es la situación de la capital, la del resto de las ciudades, villas y lugares del reino dista de ser boyante. Hay instalaciones modélicas en Tarazona, Calamocha o Sabiñánigo, y proyectos de gran altura en Andorra o Binéfar. Las Bibliotecas de Fraga, Barbastro, Monzón, Jaca y Alcañiz, funcionan muy bien. Esta última, por ejemplo, tiene una media de lectores diarios superior al centenar. Pero en general no se cuenta con el suficiente apoyo para ofertar un servicio digno a nuestras gentes. El caso más sangrante es el de la provincia de Zaragoza, cuya Diputación ha mostrado un desinterés tradicional por el tema. Las Bibliotecas que funcionan, de las 32 oficialmente instaladas en la provincia, lo hacen a pesar del absoluto abandono del Centro Provincial Coordinador, organismo encargado de su gestión. En Huesca y Teruel la situación es mejor. En 1982 se gastaron más de tres millones de pesetas en cada provincia para adquirir libros y otro material bibliográfico destinado a las Bibliotecas y Agencias de Lectura existentes: 49 y



45 respectivamente. En Huesca existen nominalmente más asentamientos bibliotecarios, creados sobre el papel por los anteriores gobernador civil y delegado de Cultura, pero inexistentes en la realidad.

En el momento actual existe una grave desorientación sobre este tema. Por Decreto de 29 de diciembre de 1981 (B.O.E. de 27 de febrero de 1982) se transfirieron a la Diputación General de Aragón las competencias que el Estado tenía en los Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas. Desde entonces el sistema bibliotecario aragonés depende de la Diputación General y de las Diputaciones Provinciales respectivas. La falta de presupuestos y las alternativas políticas del órga-

no autonómico han determinado una marcada inoperancia en cuanto a planificación bibliotecaria, y una notable demora administrativa. La única iniciativa tomada carece de sentido: se ha deshecho la anterior estructura sustituyéndola por otra para cuya elaboración no se ha contado con los técnicos bibliotecarios que trabajan en Aragón. El resultado es deplorable. Se ha firmado un convenio etéreo entre las Diputaciones Provinciales y la General del que más valdría olvidarse, incluso antes de conocerlo, porque ni siquiera han tenido el sentido de comunicarlo a los afectados. Sobre el desinterés podría hablarse largo: en noviembre de



1982 se reunió el Elche el Primer Congreso Nacional de Archivos y Bibliotecas de la Administración Local, que afectaba de lleno a las Bibliotecas Municipales y Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas. Acudieron los responsables del sector de las distintas Autonomías y muchos profesionales implicados en el tema. De Aragón sólo había tres representantes: los bibliotecarios de Fraga y Alcañiz y el director del Centro Coordinador de Teruel.

Epílogo deletéreo: la cultura no se adquiere en las Escuelas, ni en las Bibliotecas, y mucho menos en las Universidades. Las instituciones denominadas de «alta cultura» son puras falacias para uso de exquisitos. Tampoco la cultura está en la jota, la cerámica, los tambores o los canastillos: la mayoría de esas cosas son simples cortinas de humo. Se aprende más respirando con el abdomen y leyendo (LEYENDO) durante horas los senderos de una nube o los brotes primaverales de un cerezo. Nos han comido el coco con la información deformadora, la erudición estúpida y los sobresalientes cum laude. Si algún papel sensato puede desempeñar todavía la enseñanza y las Bibliotecas es el de ofrecer ideas y recursos para volver sobre uno mismo en busca de horizontes perdidos.

Toma el camello, la chilaba y la bota de agua
marcha al desierto
y si logras pasarlo
allí estaremos para celebrarlo

Mientras tanto...

Seguimos en

CASA EMILIO

¡como siempre!

Avda. Madrid, 5

Telfs. 43 43 65 y 43 58 39

El Publicante



J. A. LABORDETA

Primera parte

Un día que te hallas más desasosegado que de costumbre y que tu infancia se acaba, y vas notando como la adolescencia crece en ti, escribes en la pared de enfrente de tu casa: «El mundo es un violín». Y sorprendentemente tus amigos de partidos de fútbol y de batidas solitarias por las orillas del Ebro, donde crecen las madrillas, te dicen de golpe: «¡Eres poeta!». Y te miran un poco raro, hasta que se acostumbran y, nuevamente, te dejan ir con ellos a ojear puticas del barrio o a insultar a don Idigoras, el pollero, que cada vez que mata uno kikirikea al aire como último homenaje al recién difunto.

Un día, al ver a la hermana de Miguelito, le dices: «Eres como la luna almiarada de las meriendas de domingo». Y a partir de aquel día ves que Miguelito te mira con odio, hasta que un día te dice: «¡Han dicho mis padres que dejes tranquila a mi hermana!» Y te quedas triste, y esa noche, en la penumbra de una bombilla clandestina, escribes «los versos más tristes» de tu vida, y descubres, ya para siempre, que a ti lo único que te salva del caos y del olvido es la escritura. Durante años



vas a escribir líneas y líneas, versos y versos, palabras y palabras sin atreverte a enseñarlas, horrorizado de perder los amigos del barrio, de que la hermana de Miguelito se vaya de tu lado

o de que tus profesores te griten en la oreja: «¡Menos sueños y más realidades!»

Y vas creciendo, como pasa en todas las películas.

Segunda parte

Es en el escaparate de una librería que hay por entre tu barrio, en donde un día conoces a Manuel, que escribe versos, y con él y otros nuevos amigos te escondes en lugares oscuros y a la luz de candelas —«como en París», decías. ¡Gilipollas!— leías esos versos de amor estremecido en el que otra vez hablabas de la hermana de Miguelito que, cada día más tonta, se ponía estúpida contigo mientras amaba eloquecida a Francisco Javier, el hijo del tendero de la esquina. Y un día te prestaban nuevas lecturas, libros que, además de amor, te enseñaban a entender el mundo, a comprenderlo, a desentrañar esa madeja colectiva que, colecti-

vamente, estabais levantando. Y ya sinceramente te metías al oficio terrible de poner las palabras unas detrás de otras, hasta hablar de amor y no de aquel desesperado desespero que te produjo, en tiempos, la hermana de tu amigo Miguelito. Y vas a cada paso aprendiendo, en la humildad, el humilde oficio del poeta, sin jamás estar convencido de que en aquello que tu escribes has cogido a la poesía por el rabo. Se te escapa. Y en horas de vigilia, escribes, hablas, discutes, para intentar llegar a saber qué es la poesía. Nunca lo sabes aunque, de vez en vez, la intuyes, la tomas de pasada y, al final, escribes un librito.

Sacándole dineros a tu madre y colocando en apuros a un amigo impresor, lo publicas. Cuatro años más tarde todavía te quedan ejemplares y tan sólo una carta de aquel Manuel que conociste en el escaparate, es la señal a todo tu esfuerzo. Otra vez el silencio. Pero la voz tañ imperiosa sigue aquí adentro y tú, verso tras verso, escribes más poemas, más cuentos, más novelas, más folios y más folios, hasta que tienes tantos que te vas a una Institución de esas Oficiales y dejas los papeles encima de una mesa y te vas completo de esperanza.



—¿Conoces a don Sanvoto, el de cultura?

—No, le respondes.

—¿Y quiere publicar?

—Si es posible...

—Tendrá que hablar con don Sanvoto.

Tercera parte

—¿Y dónde está?

—Dónde va a estar, en la Universidad.

Todos los donsnavotos estaban en la Universidad y había que ir allí para, poniéndote en la cola —sería más culto decir en la fila— esperar que la mirada magnánima del sabio, se fijase en

ti. Y, efectivamente, un día te llamaban desde el centro ese de las sabidurías que dicen, que está lleno de papelicos con nombres de escritores y, haciéndote entrar en una enorme sala llena de cuadros vociferantes de señores que fueron magnánimos señores, cuando de esto se podía ser sin que costase mucho, una voz «pacoumbra!» de esas que suenan a pedante, te decían: «Hemos elegido su librito, está bien, pero habrá que cortar...». Y te cortaban los versos más hermosos, o los cuentos más tristes, o los artículos donde decías ¡mierda! a esta vida de mierda que te había tocado vivir. Y al final, convencido por tantas artimañas, aceptabas y acababas dando el visto bueno, pues donsnavoto, según te habían dicho, te podría abrir el camino de otras editoriales nacionales.

Y un día aparecía el librito en la editorial oficial que tú habías buscado y, después de regalarte unos libros, el tuyo, y el de otros, pasaban a formar esa enorme hecatombe que, en los bajos ocultos de los centros oficiales, llaman Depósito Editorial, por lo de depositar deposiciones en lugares ocultos. Y nunca más se supo de aquellos versos finos que el buen señor sanvoto dejó que se editasen.

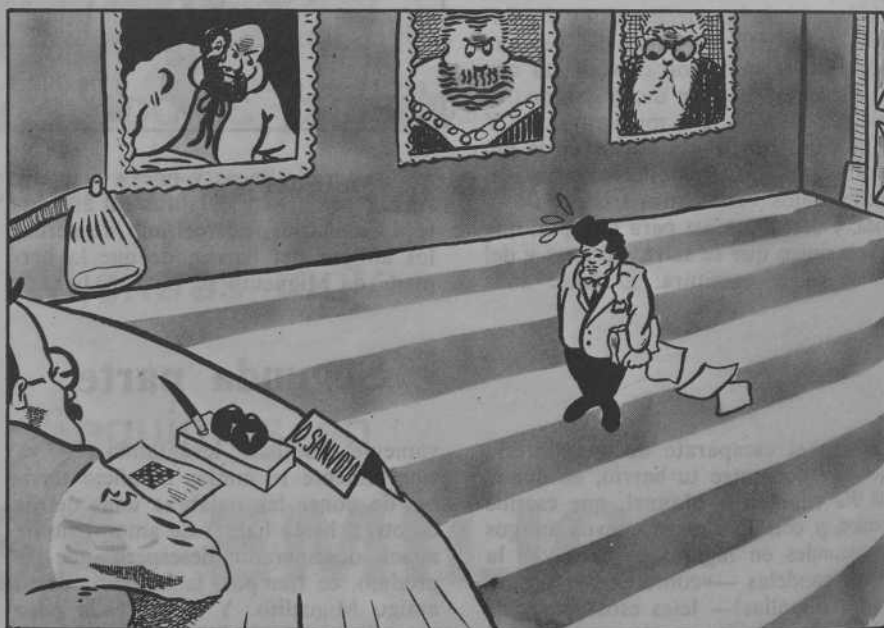


Cuarta parte

Y te vas a Madrid, porque aquí ya se ha visto. Y vas humildemente de lugar en lugar, dejando originales por todos los rincones. Y todos te los devuelven con la misma respuesta: «¿Conoce usted a Sanvoto?» Dices ¡mierda! por lo bajini y te largas esta vez a Barcelona y haces la misma operación, y aquí, como los escritores son más finos —van mucho más a Francia que los de Madrid— te dan la misma respuesta, pero con ese catalán acento esencialmente dulce, para decirte: ¡Váyase a hacer puñetas!

Y vuelve a lo tuyo. Al cotidiano cotarro de todos los domingos. A hablar con Ballabriga de cómo está el jamón del Orifante en el Mercado antiguo de San Pablo. Y juzgas con Rodríguez los poemas de otros enamorados que quieren que alguien les publique, mientras Delgado explora a las adolescentes en las tardes de sábado, y el editor local se suicida tirándose desde lo alto de las enormes pilas de libros almacenados, que nunca pudo vender en Nueva York, que era su dueño.

Por eso, el día del funeral corpore in sepulto vuelves a saludar a donsnavoto —otra vez cortado por alegres escritores de teatro vanguardista— y quedas con él para una tarde próxima llevarle esa novela que dices que ahora



escribes pero que nunca acabarás, porque el final ya te has hartado y refieres, por entre los mediodías, charlar con tus amigos de lecturas recientes que tener que encerrarte unos cientos de horas para que, al final, donsnavoto te lo corte, o el libro termine en los desvanes perdidos, o tengas que pedirle

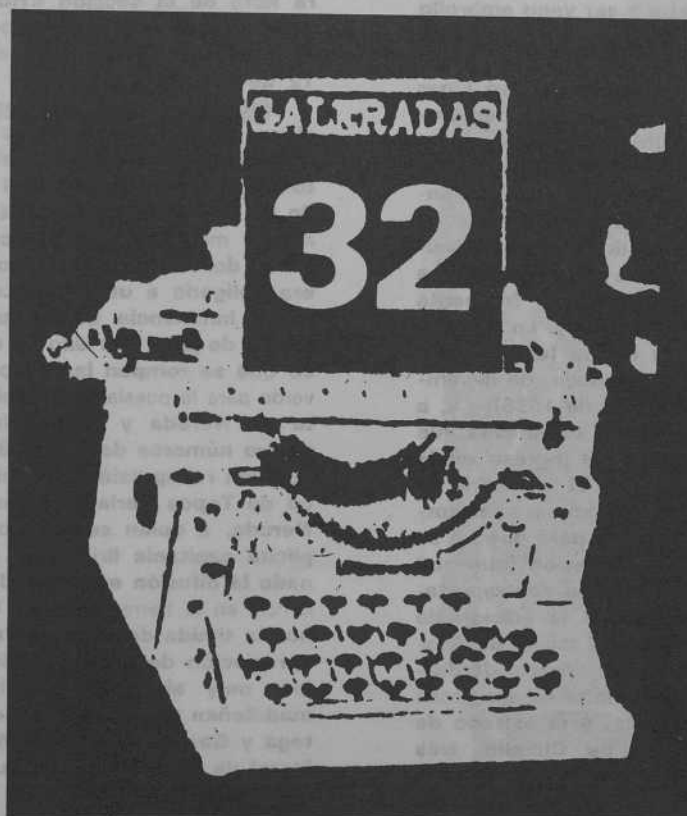
favores a señores que nunca has conocido.

—«Lo mejor —como dice mi amigo— para publicar es buscarte una buena querida hija de un fabricante de telas catalán y que te pague el libro. Es la mejor manera.»

El, desde hace unos años, lo intenta.

NORESTE

Presentación de José Carlos Mainer



Para otra entrega de «Noreste»

JOSE-CARLOS MAINER

Hace unos meses Juan Domínguez Lasierra, meritorio buscador de olvidados papeles regionales en las páginas de su Heraldo de Aragón, dio noticia de la existencia de un número 14 de la revista Noreste que había pasado por alto a un primer escrutinio mío (publicado en el viejo ANDALAN, 1972) y a los responsables del bonito reprint de la publicación que presentaron en 1981 el Ayuntamiento de la ciudad y Editorial Torre Nueva. Todos merecemos un tirón de orejas y el público una aclaración a lo que empezaba a ser vano embrollo de bibliófilos: pues es el caso que tal número 14 se halla —y allí lo encontré hace ya algún tiempo— en lugar tan obvio como la colección hemerográfica de la Biblioteca Nacional de Madrid. Y de su lectura, como ya pensaba con mucha sensatez Domínguez Lasierra, se infiere que la revista no tuvo continuidad y que el número 13 no existió (respondiendo a una superstición bastante frecuente y no sólo en los hoteles). Lo primero se infiere de su última fecha —«invierno de 1936» (es decir, de diciembre de 1935 a marzo de 1936)— y, a mayor abundamiento, de la data que registra el tampón de ingreso en la Biblioteca que reza 21 de abril de 1936: lo bastante próximo a las tormentas de julio como para que no se insistiera en la publicación (que aun alcanza a recoger en su contraportada notas dedicadas a la edición de los Discursos en campo abierto de Azahar, la Doble agonía de Bécquer de Jarnés, los poemas Vivimos en una noche oscura de Arconada, y el estreno de Tiempos modernos de Chaplin, tras largar una inmerecida diatriba a Joan Crawford, «encarnación reiterada de la mediocridad mental al servicio de

los modistos hollywoodenses»). Que el número 13 no existió lo ratifica la larga nota «Hondero en acción» donde se polemiza agriamente con la revista barcelonesa Hoja literaria en defensa de Caballo verde para la poesía y, en general, del propio quehacer de Noreste: en el punto cuarto de la contestación, el lector podrá comprobar que se alude al «último número de Noreste», donde precisamente se respondía «a la agresión —entonces encubierta— de H. L.», lo que describe la ciertamente moderada primera nota de la sección «Hondero en acción» que el lector encontrará en la antepenúltima página del número 12 de Noreste.

Precisamente el «Hondero en acción» del número 14 —que ahora se reproduce— puede ser el mejor punto de mira para entender el significado de la revista zaragozana y, en no menor medida, para apreciar el alcance del «compromiso» político que era obligado a un periódico cultural en la inminencia de la sublevación militar de julio. Por ello es sintomático que se rompan lanzas por Caballo verde para la poesía (la bellísima revista de Neruda y Altolaguirre cuyos cuatro números de 1935-1936 tienen también reimpresión facsimilar a cargo de Topos Verlag) y más aún por Neruda, a quien se reconoce la implícita capitania lírica que había ganado la difusión española de su Residencia en la tierra. Pero no lo es menos la tímida defensa de Jarnés y la apreciación de «cierto vacío» «hacia una muy alta jerarquía intelectual madrileña» que es, por supuesto, Ortega y Gasset. O la mención sin cita literal de la revista «que publicó Ge-

(pasa a pág. XV)